

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y

JUSTIFICACIÓN DE LA

INVESTIGACIÓN

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Cuando surge la expresión de “nuevas masculinidades” aparecen en escena distintos comentarios, expresiones y actitudes. Algunos/as muestran extrañeza, otros preocupación, rechazo o sorpresa. Los hombres pueden intimidarse, defenderse, atreverse; y las mujeres dudar, aplaudir, angustiarse, indignarse o distanciarse. Todavía es un tema nuevo y aún más importante que esto, es un tema que moviliza en las personas reacciones diferentes. La forma en que los hombres se relacionan con las mujeres, y en general con su entorno, es producto de siglos de un aprendizaje que ha dejado pocas alternativas y ha limitado la posibilidad de pensar en opciones distintas.

Los tiempos y las mentalidades han cambiado y ha llegado el momento de repensar estos conceptos. No solamente las mujeres son las interesadas en analizar y redefinir sus concepciones sobre el tema, sino también los hombres. La cuestión de género es un tema emergente y de total vigencia que amerita reflexionar y plantearse nuevas opciones. Posiblemente la cultura patriarcal hasta el momento ha limitado esos nuevos puntos de vista y esos cuestionamientos. Repensar esta cuestión, desaprender el rumbo y reinventarlo, es probablemente una forma de llegar a una situación favorable para todos.

Los roles masculinos tradicionales (o hegemónicos) *“son aquellos que se atribuyen al hombre basándose principalmente en la diferenciación biológica y en la tradición patriarcal (mediante los estereotipos de género). La masculinidad hegemónica en américa latina es fundamentalmente machista. El machismo es un conjunto de creencias, costumbres y actitudes que sostienen que el hombre es superior: es la figura más importante, dueño del poder y representante del ser humano. Su palabra es la Ley. A la mujer se le ve como si fuera inferior al hombre. Debe conformarse con ser madre, cuidar a los hijos y cuidar al esposo. Se justifica así que gane menos dinero que el hombre y que esté marginada de cargos públicos. El machismo se expresa fundamentalmente en los llamados “estereotipos de género”, los cuales consisten en*

ideas simplificadas y distorsionadas sobre las características de los hombres y las mujeres. Estas características son también transmitidas por el sistema social. Por ejemplo, la idea de que solamente los hombres se dedican a la construcción es un estereotipo de género. Desde el nacimiento, hombres y mujeres presentan una diferenciación clara desde el punto de vista biológico; sin embargo, las variantes comportamentales, sentimentales y de pensamiento se atribuyen más a la influencia de la cultura (...).

*Las **nuevas masculinidades o masculinidades alternativas** proponen replantear la idea de masculinidad y desaprender los roles de género adquiridos durante toda la vida y perpetuados a lo largo de siglos. Las nuevas masculinidades buscan una alternativa a ese modelo hegemónico que incorpore la perspectiva de género. Uno de los focos más importantes de las masculinidades alternativas es acabar con la violencia de género y con las actitudes que conducen a ella; romper con el mito del hombre violento y del hombre que todo lo puede, así como rechazar cualquier forma de machismo que aparece en la vida cotidiana.*

Las nuevas masculinidades implican la corresponsabilidad personal, familiar y laboral, lo cual conlleva estar presente en los espacios de cuidado, de limpieza y de atención a otras personas. Se estima que unos y otras tienen las mismas emociones y sentimientos, y potencialmente la misma capacidad mental. Se acepta que las diferencias convencionales en prioridades, preferencias, intereses y ocupaciones se deben al condicionamiento parental, educacional y sociocultural". (Parrini, 2007:124).

Si bien el término de nuevas masculinidades es relativamente reciente en la literatura de las ciencias sociales, el concepto como tal es mucho más antiguo. De alguna manera siempre ha estado presente en el imaginario colectivo, sobre todo femenino, que aspira que su situación, frente a los roles masculinos, cambien en miras de una mejor situación. En esta investigación se evalúa el grado de presencia de las nuevas masculinidades en

los universitarios tarijeños en relación a otras variables con las cuales guarda estrecha relación: la autoestima y la empatía.

La autoestima entendida como el grado de apreciación de nuestro autoconcepto es un elemento sustancial en el tema de las nuevas masculinidades pues en la medida que una persona esté o no de acuerdo con su manera de ser, podrá pretender cambiar o no los roles que le ha asignado la sociedad. En este estudio se entenderá por autoestima: *“La evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso. En este caso la autoestima es igualmente subjetiva, agregando que el sujeto puede aprobar o no, el resultado de dicha percepción”*. (Coopersmith, 1989: 13).

Desde otro punto de vista, la **empatía** que permite la interacción fluida y sensible entre dos o más personas, tiene vinculación con las nuevas masculinidades, pues un individuo empático estará en mejores condiciones de captar si su rol de hombre o mujer es el más adecuado o no para su adaptación al contexto social. *“La empatía es la capacidad de percibir, compartir y comprender (en un contexto común) lo que otro ser puede sentir. También es descrita como un sentimiento de participación afectiva de una persona cuando se afecta a otra. Es la capacidad psicológica o cognitiva de sentir o percibir lo que otra persona sentiría si estuviera en la misma situación vivida por esa persona. La persona empática se caracteriza por tener afinidades e identificarse con otra persona. Es saber escuchar a los demás, entender sus problemas y emociones. La empatía es lo opuesto de antipatía ya que el contacto con la otra persona genera placer, alegría y satisfacción. La empatía es una actitud positiva que permite establecer relaciones saludables, generando una mejor convivencia entre los individuos”*. (De Minzi, 2001: 16).

A **nivel internacional** se han realizado numerosas investigaciones sobre el tema de nuevas masculinidades. Así en Guatemala en año 2017 Ruiz M. al presentar un informe de un trabajo realizado con grupos focales sobre el tema de nuevos masculinidades, en el

punto donde se analiza la autoestima de los hombres y mujeres participantes en los talleres, indica:

“Comparadas con los hombres, las mujeres no se sienten tan preparadas para un ascenso, creen que les va a ir peor en los exámenes, subestiman sus habilidades científicas y sus capacidades en general, por lo que se autoexcluyen ante muchas oportunidades educativas, laborales y en otros aspectos de sus vidas sin ni siquiera intentarlo. Esta disparidad en la autoestima de hombres y mujeres y que constituye una barrera al momento de concebir y pretender ensayar nuevas masculinidades, es resultado, principalmente, de la manera en que se socializa a los niños: se espera que las niñas sean modestas y tranquilas, y que los niños asuman riesgos, sean fuertes y controlen sus emociones. A esto se suma el papel clave que juegan instituciones, mercados y experiencias de vida a la hora de favorecer o restringir la capacidad de las mujeres para controlar sus vidas, tanto dentro como fuera del hogar.

Así que la brecha de autoestima puede ser más una cuestión socio-económica y cultural que una cuestión de las mujeres. Es la hegemonía del estilo machista de educar a niños y niñas la responsable de esta diferencia segregadora. La discriminación por género y el sexismo se han naturalizado y moldean el comportamiento de la mujer: las mujeres y las niñas no son asertivas porque cuando actúan con demasiada seguridad son castigadas, ya sea en el hogar, la escuela, el trabajo o la política”. (Ruiz, 2017: 57).

Por otra parte, los roles masculinos tradicionales están tan arraigados en el sistema social, a través de la historia, la tradición, la educación, que constituye una barrera para percibir nuevas alternativas, o nuevas masculinidades. En este sentido tiene mucho que ver la empatía de la persona. Sobre el tema, Radl R., el año 2003, en España realizó una investigación sobre cómo se socializa a los niños y niñas en función del género y por qué hay personas que asumen fielmente los roles tradicionales y otros que intentan apartarse y buscar nuevas alternativas. Al respecto dice: *“Es la perspicacia y la empatía la única capaz de correr el velo de miopía que impone el patriarcado. En las familias y*

comunidades se considera que las actividades de la familia como lavar, planchar, preparar alimentos, barrer, cuidar a los hijos, a los enfermos o a los adultos mayores, es una función exclusiva de las mujeres y no de los hombres, y si algún hombre realiza estas actividades en la familia o la comunidad se les crítica y se considera que dejan de ser hombres, estos son prejuicios y estereotipos de género. El adoctrinamiento de la educación tradicional anula la empatía y la posibilidad de percibir nuevos roles masculinos desaparece. A los hombres se les dice que no deben de llorar, solo las mujeres. El hombre no debe expresar sus emociones ni dar muestras de cariño pues es signo de debilidad. (...) Estos estereotipos anulan la empatía y desembocan en una intolerancia inmovible que es la que ha mantenido el statu quo que resulta tan perjudicial para los derechos de las mujeres". (Radl, 2003: 59).

Pero, ¿cómo es la autoestima de los varones machistas que se jactan de practicar los roles masculinos tradicionales y no perciben ninguna alternativa? Al respecto el Dr. Vázquez, el 2019, explica el tema desde el punto de vista psicoanalítico:

"Habitualmente se dice que el machismo es una 'ideología' -por llamarlo de alguna manera- ofensiva hacia las mujeres. Para entender este estudio hay que pensarlo al revés. Es decir, el machismo es una construcción defensiva de los hombres. Defensiva de sentimientos previos, de inseguridad, de baja autoestima", indicó a Infobae el Dr. Pedro Horvat, médico psiquiatra y psicoanalista. Hacen una suerte de juego que es como un sube y baja donde para que uno esté arriba el otro necesariamente debe estar debajo. Ese tipo de operación mental se llama renegación. Es decir, niego un aspecto de la realidad o de los vínculos, por ejemplo, niego la capacidad de la mujer o le quito el valor a su palabra y uso ese mecanismo para reafirmar mi autoestima. Si se parte de ahí, lógicamente la posibilidad de tener trastornos mentales es mayor.

Mediante la investigación se concluyó que los hombres que interactúan de acuerdo a las normas de masculinidad pronunciadas, tienden a sufrir más problemas psicológicos y psiquiátricos. Los científicos indicaron como características distintivas de los machistas

la falta de respeto, los comportamientos misóginos, la resistencia para buscar ayuda, el uso de la violencia, entre otros. Además, resaltaron que les cuesta más formar relaciones, ya sea de tipo profesional, amistosa o romántica.

No es que es el machismo produce las enfermedades mentales, es la raíz del machismo. Es decir, el camino inicial que lleva a adherir al machismo. Nosotros primero sentimos y después pensamos. Las personas se adhieren a cualquier ideología que supone de alguna forma la anulación de un tercero por una necesidad emocional previa que tiene que ver con el daño previo a la autoestima. Siempre va a haber personas que necesiten adherir a determinado tipo de ideología o conducta para reafirmar su autoestima o para justificarse a sí mismo”. (Vázquez, 2019: S/P)

A **nivel nacional** no se ha encontrado estudios realizados sobre el tema, tan solo reportes de seminarios, políticas, y estrategias para disminuir la discriminación de género y propender a masculinidades alternativas. En ninguno de los documentos consultados se menciona la relación entre nuevas masculinidades y variables como la autoestima o empatía, pues se menciona el tema a nivel general. Así por ejemplo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en coordinación con varios investigadores nacionales, el año 2013 publicó un documento crítico del patriarcado y donde se apoya la idea de construir nuevas masculinidades en los jóvenes. Al respecto, refiriéndose a Bolivia, se expresan de la siguiente manera:

“El patriarcado se trata del nivel más macro, abstracto y simbólico de sistema de relaciones de poder. Se constituye en una forma de organización social que incorpora los campos simbólico, político, económico, jurídico, erótico, etc., asignando a la figura del hombre-padre de manera exclusiva, la autoridad de mandar y ser obedecido. El patriarcado insta a los hombres para que asuman funciones y prácticas como las de controlar, mandar, vigilar, castigar o premiar, lo cual les asegura el poder y control sobre la vida de otras personas.

Históricamente, se ha pensado que el patriarcado era un ejercicio de poder desde el padre de la familia; hoy, asumimos que es un conjunto de relaciones y ejercicios de poder que mediante prácticas verticales, impositivas, antidemocráticas, sujecionantes e invisibilizadoras de la diversidad que sostienen el orden establecido en lo que se considera -normal en lo masculino y femenino”. (UNFPA, 2013: 55-56).

El Comité Integral de Asuntos de Género de Bolivia, en colaboración con las embajadas de diferentes países europeos ha realizado una serie de experiencias, en diferentes lugares del país sobre el tema de nuevas masculinidades. En una de ellas realizada en los Municipios de Punata, Viacha, Cobija, Tomina, Sopachuy, Camargo, Uncía, Llallagua, Tupiza, San Lucas y Sucre, se realizó una encuesta a 42 hombres para identificar cuáles eran sus puntos de vista sobre el tema y todos ellos manifestaron su interés en conocer más sobre la identidad de género y el ¿qué significa ser hombre? De esta forma se infiere que la mentalidad de los jóvenes bolivianos está cambiando y ya no se acepta como un dogma el rol arcaico y patriarcal del hombre solo como un proveedor, protector y autoridad de la familia, sino que se abre la posibilidad a nuevas visiones de masculinidades alternas. *“El 2017 se realizó una nueva etapa de capacitación a otros 16 hombres y una actualización a los 14 hombres ya capacitados. Entre algunas lecciones aprendidas destaca la obtención del compromiso de la alta dirección para que el personal masculino participe efectivamente. La identidad masculina y la prevención de la violencia están muy relacionadas. Existe un primer tiempo en el que el hombre vive la violencia sistemática y un segundo en el que es un replicador. La identidad masculina y la prevención de la violencia van a la par”.* (CIAG, 2018: 12-13).

A **nivel regional** no se encontró ninguna investigación sobre el tema, lo que resalta la relevancia de plantear un estudio de esta naturaleza en el medio. A nivel Tarija se dieron numerosos seminarios, conferencias y puntos de vista, a través de los medios de comunicación, sobre la construcción de nuevas masculinidades.

Así por ejemplo la psicóloga Margot Vargas, indica la importancia que tiene la educación en la infancia, concretamente, cuando se selecciona los juguetes de los niños, al respecto dice: *“Será importante otorgarles tareas a los niños y niñas, olvidando la línea que separa las mal llamadas “tareas femeninas” de las “tareas masculinas”. Explica además que el cambio de las masculinidades es un gran reto que exige tanto a mujeres y hombres trabajar en “camaradería”, cambiando esquemas arraigados por años, pues en el momento menos esperado a cualquiera se le puede salir una frase o acción machista.*

“No pelotees como hombre”, “Acaso eres niña para andar con muñecas”, “Tú de grande serás el hombre de la casa”, son algunas de las frases “inofensivas” que a menudo truncan la importante tarea de formar nuevas masculinidades”. (El País, 7/9/18).

En otro documento elaborado a nivel nacional, con colaboración de líderes feministas tarijeñas, e instituciones como el ECAM, sobre el tema del machismo, se aborda la cuestión de las nuevas masculinidades y, al respecto, se dice lo siguiente:

“La búsqueda de validación de maneras “diversas” de identidades genéricas, en este caso, masculinidades alternativas y emergentes al modelo tradicional, pretende lograr el reconocimiento de nuevas prácticas e incluso respuestas sobre nuevos parámetros de evaluar lo masculino diverso. Las masculinidades emergentes, diversas y plurales implican prácticas de:

- Desarrollo en diversos planos de relación social más equitativos y democráticos. En el ámbito familiar involucran tanto las relaciones paterno-filiales como las relaciones de pareja.*
- Son críticos con el poder patriarcal y ganan en potencialidad humana.*
- Un posicionamiento equitativo frente a las relaciones de poder, no solo de género, sino en relación con otras variables como la clase social, el orden étnico-racial, la generación, la orientación afectiva-erótica, el nivel educativo, la situación de*

discapacidad y la procedencia cultural, entre otras, puede considerarse como su rasgo definitorio.

- *Se replantean los modos, contenidos y poderes en las relaciones tanto inter como intra género.*
- *Desarrollan ética del cuidado: auto-cuidado y cuidado de otras y otros”.* (CISTAC, 2015: 31)

Considerando toda la información presentada en los tres planos (internacional, nacional y regional) y habiendo apreciado la relevancia del tema y la carencia de estudios al respecto en el medio tarijeño, se plantea la problemática investigativa de la siguiente manera:

¿Cuál será la relación existente entre las nuevas masculinidades con la autoestima y la empatía en los universitarios tarijeños?

1.2. JUSTIFICACIÓN

¿Por qué es necesario investigar sobre nuevas masculinidades? Porque el esquema de los roles masculinos tradicionales no ha resuelto los problemas de convivencia humana entre hombres y mujeres. En las sociedades modernas, donde aún rige el sistema patriarcal, existe un elevado índice de violencia. De acuerdo a un estudio realizado por la ONU, en febrero del presente año, revela que Bolivia se encuentra como el primer país que registra los mayores índices de violencia hacia la mujer. Según los datos, 7 de cada 10 mujeres sufren de violencia de todo tipo, siendo la física y psicológica la más frecuente. (El Diario, 13/04/2017)

Lo que sucede es que una parte de la identidad masculina se apoya en demostrar continuamente las capacidades propias frente a otros hombres. Ese modelo heroico lleva a despreciar la propia seguridad por buscar el reconocimiento de los demás. La afirmación de esta masculinidad requiere además de continuas demostraciones, que

varían significativamente dependiendo de la edad, entre una de esas demostraciones está el sometimiento y agresividad contra la mujer. Se trata de pautas identificadas con la masculinidad hegemónica en la que los hombres deben negociar su condición mediante demostraciones públicas. Esas actitudes pueden ser entendidas por tanto como formas utilizadas por los hombres para conservar y salvar su propia. Por esta razón se justifica realizar un estudio sobre las nuevas masculinidades en Tarija, con el objeto de conocer cómo está el tema en la mentalidad de los universitarios y propender hacia nuevos estilos de convivencia humana, más sanos y con menos apego a la violencia.

El presente estudio tiene una **relevancia teórica** en el sentido que aporta con información en un contexto (regional) en el cual, según se pudo apreciar en el planteamiento del problema, es prácticamente inexistente, ya que hasta el momento no se hizo ninguna investigación al respecto a nivel de Tarija.

Si bien la idea de que es necesaria la generación de nuevas masculinidades, tanto en hombres como en mujeres, está totalmente consolidada y no necesita mayor argumentación, sí es imprescindible conocer de manera objetiva y, en lo posible, científica, cómo se da ese proceso y qué factores o variables inciden en dicho fenómeno. El estudio que se informa en este documento analiza la vinculación que tiene con el tema de las nuevas masculinidades, las variables autoestima y empatía. Según se pudo apreciar en el planteamiento del problema, existe una estrecha relación entre, por ejemplo, la autoestima del varón, sobre todo el agresor, con su comportamiento explícitamente machista. Es en este sentido, la investigación realizada aporta con datos relacionados al respecto que marcan una tendencia aproximativa a la cuestión.

Por otro lado, el estudio realizado tiene **justificación práctica** en la medida que puede constituirse como un referente teórico muy útil para las numerosas instituciones que trabajan con el tema de machismo, equidad de género y, más exactamente, las nuevas masculinidades. Instituciones, como el ECAM, la Secretaría de Género, la Defensoría, etc. podrían mostrar interés en los datos emanados del presente estudio, ya que significa, creemos, un aporte valioso el contar con información directa y de primera mano, sobre

el nivel de vigencia de los roles masculinos tradicionales en los universitarios tarijeños, el concepto que poseen de las nuevas masculinidades y, sobre todo, la actitud, ya sea positiva o negativa, hacia los mismos.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA:

¿Cuál es la relación existente entre las nuevas masculinidades con la autoestima y empatía de los universitarios de la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. OBJETIVO GENERAL

Determinar la relación existente entre las nuevas masculinidades con la autoestima y empatía de los universitarios de la ciudad de Tarija.

2.2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Evaluar la actitud que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija hacia las nuevas masculinidades.
2. Identificar el nivel de autoestima que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija.
3. Analizar el nivel de empatía que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija.
4. Determinar la relación existente entre la autoestima, empatía y las nuevas masculinidades.

2.3. HIPÓTESIS

1. La actitud mayoritaria que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija hacia las nuevas masculinidades, corresponde a la categoría: Masculinidades alternativas moderadas.

2. El nivel de autoestima que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija es alto.
3. El nivel de empatía que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija corresponde a la categoría “media”.
4. La relación existente entre la autoestima, empatía y las nuevas masculinidades es la siguiente: A mayor empatía y autoestima, mayor aceptación de las nuevas masculinidades.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
NUEVAS MASCULINIDADES	<i>Las Nuevas Masculinidades surgen como alternativa a la masculinidad hegemónica. El término de “masculinidad hegemónica” hace referencia a las conductas de masculinidad dominantes, lo que incluye los modelos más tradicionales de dominación por género; basados, por ejemplo, en mandatos</i>	Masculinidad Sexualidad Salud Reproductiva Paternidad Violencia Homofobia	Actitud hacia los roles de hombres y mujeres. Conductas de tipo sexual. Planificación familiar. Roles del padre Agresividad hombre - mujer Rechazo de la homosexualidad	Escala de masculinidades y equidad de género. Autores: Pulerwitz y Barker (2008). Escala GEM. (Gender Equitable Men Scale) Masculinidad tradicional radical. Masculinidad tradicional moderada.

	<p>como “los hombres no lloran”, “siempre son valientes”, “nada femeninos”, “incuestionablemente heterosexuales”, (Pescador Albiach E. 2018:22).</p>			<p>Masculinidad alternativa moderada. Masculinidad alternativa radical.</p>
--	--	--	--	---

Autoestima	<p>“Es un conjunto de percepción o pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencia de comportamiento dirigidos a hacia nosotros mismos o hacia nuestra manera de ser y de comportarnos y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter”.</p>	Autoconocimiento	Grado en que la persona conoce sus potencialidades y debilidades.	<p>Test de autoestima de Stanley Coopersmith (versión adultos)</p> <p>Bajo 0 - 24 Medio Bajo 25 - 49 Medio alto</p>
		Auto concepto	Se refiere a una serie de creencias acerca de si mismo, que se manifiestan en la conducta.	
		Auto evaluación	Grado en que la persona evalúa sus debilidades potencialidades.	

	(Coopersmith,1956 :36)	Auto respeto	Grado en el que la persona conoce y acepta sus propias potencialidades y debilidades.	50 - 74 Alto 75 -100
		Auto aceptación	Grado en que la persona se acepta tal como es.	

EMPATIA	<i>“la capacidad de percibir, compartir y comprender (en un contexto común) lo que otro ser puede sentir. También es descrita como un sentimiento de participación afectiva de una persona cuando se afecta a otra” (De Minzi, 2001: 16).</i>	Empatía cognitiva Empatía efectiva	Adopción de perspectivas Comprensión Emocional Estrés empático Alegría empática	Test de Empatía Cognitiva y Afectiva, TECA: TEA Ediciones S.A. (2008) en España. Extremadamente alta. Alta. Media. Baja. Extremadamente baja
----------------	---	---	--	--

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presenta la información fundamental sobre el tema de nuevas masculinidades. En primer lugar se hará un abordaje general sobre el tema de estudio, para posteriormente, analizar en detalle las variables participantes, vale decir, la autoestima y la empatía. Asimismo, se hará referencia a las principales investigaciones que trataron el tema específico que se plantea la investigación propuesta en este documento.

3.1. LAS NUEVAS MASCULINIDADES

Para comprender a cabalidad qué son las nuevas masculinidades es preciso revisar antes los roles de la masculinidad tradicional.

Cuando se habla de masculinidad tradicional se hace referencia a una serie de valores, creencias, actitudes, mitos, estereotipos y conductas que legitiman y hacen operativo el poder y la autoridad de los hombres para ejercerlo. El androcentrismo es una visión parcial del mundo, que considera que lo que han hecho los hombres es lo que ha hecho la humanidad o, al revés, que todo lo que ha realizado el género humano lo han realizado solo los hombres. Implica pensar que lo que es bueno para los hombres es bueno para la humanidad, y creer que la experiencia masculina incluye y es la medida de las experiencias humanas. En definitiva, el androcentrismo valora solo lo que han hecho los hombres.

Patriarcado es una forma de organización política, económica religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres. De este modo, la masculinidad tradicional se fundamenta en una visión androcéntrica del mundo dentro de un sistema social y cultural patriarcal basado en la idea de autoridad y liderazgo del varón. Un sistema en el que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres; donde las estructuras de producción y

reproducción del poder se cimientan en gran medida en la desigualdad entre hombres y mujeres.

¿Por qué se mantiene entonces el modelo tradicional de masculinidad? Porque la estructura social que lo sustenta no ha cambiado de forma sustancial. Se nos muestra un aparente cambio y abandono de viejas normas y estructuras. Las mujeres han dado un paso hacia delante en la búsqueda de la igualdad pero la mayoría de los hombres no han avanzado hacia posiciones más igualitarias.

“Desde el nacimiento, hombres y mujeres presentan una diferenciación clara desde el punto de vista biológico; sin embargo, las variantes comportamentales, sentimentales y de pensamiento se atribuyen más a la influencia de la cultura. Se estima que unos y otras tienen las mismas emociones y sentimientos, y potencialmente la misma capacidad mental. Por tanto, las diferencias convencionales en prioridades, preferencias, intereses y ocupaciones se deben al condicionamiento parental, educacional y sociocultural. De esta forma, múltiples culturas adoptaron una forma específica de organización de la división sexual del trabajo. Según está, le correspondió a la mujer el espacio del hogar por su capacidad para gestar y amamantar a los hijos debido al cuidado que estos requieren, se le asignó el tiempo en que era imprescindible su presencia, e incluso más. Por su proximidad espacial, se ocupó del resto de las funciones vinculadas al espacio de la casa, mientras que el hombre se dedicará a la agricultura, la cacería, la domesticación de animales y la guerra. Por ello, las mujeres, hasta hoy, han sido educadas sobre todo para las labores domésticas y el cuidado y la educación de los hijos, en comparación con los hombres, que lo han sido para ser los proveedores y protectores del hogar”. (Kaufman, 1994: 101).

Para lograr comprender el surgimiento de las llamadas nuevas masculinidades como movimiento social organizado, se han de tener en cuenta varios factores sucedidos en la historia recientemente que han dado lugar a que se consolide hoy en día una nueva mirada transformadora de la masculinidad.

Esto lo explica ya muy bien la escritora Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo*, donde se refiere a esta construcción de género como fruto de un pensamiento que concibe a la mujer como “alteridad absoluta”. Ahora bien, a mediados del s. XIX se comienza a visibilizar en la conciencia de la sociedad una lucha colectiva en favor de las igualdades entre hombres y mujeres, la cual acabaría dando paso a lo que hoy entendemos por movimientos feministas.

La construcción de género es el resultado de un proceso de oposición desigual en función del sexo. Se referirá a esto al afirmar que la masculinidad existe solo en contraste con la feminidad. Una cultura que no trata a las mujeres y hombres como portadores de tipos de carácter polarizados, por lo menos en principio, no tiene un concepto de masculinidad en el sentido de la cultura moderna europea/americana. Es cierto que, a pesar de que se han conseguido numerosos logros y derechos que han podido equiparar el sistema de libertades, civiles y políticas de las mujeres con el de los hombres, existe todavía una lucha que será la de acabar con las construcciones sociales y culturales que sobre el género se han ido construyendo.

Aunque es cierto que el cuestionamiento del hombre con respecto a su propia masculinidad no se produjo de forma pareja al de la feminidad, sí se puede afirmar que durante el periodo de la segunda ola del feminismo se comienza ya a visibilizar en la conciencia de la sociedad la necesidad de una lucha colectiva en favor de las igualdades entre hombres y mujeres. Por ello, este hecho derivará en que se vayan forjando en las mentes nuevas formas de ser hombre, más tolerantes y diversas. Como se puede apreciar, el feminismo, entendido como un movimiento de carácter transformador, pretende resolver en su conjunto la misma problemática abordada desde las nuevas masculinidades, como es el hecho de acabar con los estereotipos y las desiguales distinciones que se construyen en torno al género y que acaban por limitar las libertades tanto de las mujeres como de los hombres.

“Es por ello por lo que se podría decir que las nuevas masculinidades surgen como motivo de respuesta a las propuestas planteadas en su momento por los movimientos feministas, al pretender alcanzar la verdadera equidad entre sexos y la deconstrucción patriarcal del propio género. Con las nuevas masculinidades lo que se pretende conseguir es que los hombres y las mujeres puedan adoptar, indistintamente de su sexo, cualquier tipo de comportamiento sin necesidad de sentirse oprimidos. Para ello será obligatorio reconstruir el valor asociado generalmente al género con el fin de acabar con todas aquellas connotaciones que, por cuestiones patriarcales, tienden a condicionar al ser humano de forma restrictiva en función de su sexo.

Otro de los sucesos que han contribuido también de manera determinante a que se desencadene una nueva mirada transformadora de la masculinidad corresponderá a los movimientos de lucha por la liberación homosexual. Estos movimientos, que datan su origen ya entre la década de los 50 y los 70, se presentan como una respuesta a la inmensa discriminación y dolor sufrido por los homosexuales, al ser concebidos por gran parte de la sociedad como meros enfermos mentales, pensamiento que todavía perdura en la actualidad y que, por triste que parezca, se resiste a desaparecer.

De esta manera lo que se pretende con estos surgimientos es invalidar la exclusividad de una única forma de ser mujer y hombre con el fin de normativizar diversos modelos de sexualidad igualmente reconocidos. En la Europa del siglo XIX los movimientos homosexuales comienzan a tomar conciencia de su lucha y, entre sus intenciones, se encuentra la de acabar con todas aquellas segregaciones que caracterizan a nuestro sistema patriarcal y que tan duramente han arremetido contra este sector homosexual a lo largo de su historia”. (García, 2009: 82).

3.1.1. LA ESCALA GEM. LA ENCUESTA IMAGES.

En 2012 la institución Promundo, International Center for Research on Women (ICRW), Cultura Salud/EME, realizó una encuesta masiva en Brasil, Chile y México, (encuesta

IMAGES) empleando la Escala GEM para evaluar el tema de “Masculinidades y Políticas de Equidad de Género”.

La escala GEM, que es la que se utiliza en esta tesis para evaluar las nuevas masculinidades, mide las siguientes áreas: paternidad, sexualidad, violencia, salud reproductiva, homofobia y nuevas masculinidades.

A continuación, se presenta una tabla sintética de los resultados alcanzados en esos tres países sobre los mismos ítems que se emplearon en la presente tesis, los cuales servirán como punto de referencia para la interpretación de los resultados alcanzados en el estudio realizado en Tarija.

Descripción de resultados de Escala GEM en los jóvenes Participantes Directos				
Escala GEM en las y los jóvenes	Completamente y Parcialmente		En desacuerdo	
	N	%	N	%
PATERNIDAD				
El rol más importante de la mujer es cuidar de su hogar y cocinar para su familia	31	82%	7	18%
Cambiar pañales, bañar y alimentar a los niños o niñas es responsabilidad de la madre	26	68%	12	32%
SEXUALIDAD				
Los hombres necesitan tener más sexo que las mujeres	19	50%	19	50%
Los hombres no hablan sobre sexo, solo lo practican	19	51%	18	49%
Los hombres están siempre dispuestos para tener sexo	30	79%	8	21%
VIOLENCIA				
Hay ocasiones en que las mujeres merecen ser golpeadas	5	14%	32	86%
Una mujer debe tolerar si su pareja la golpea para mantener a su familia unida	11	29%	27	71%
SALUD REPRODUCTIVA				

Es responsabilidad de la mujer evitar quedar embarazada	22	58%	16	42%
Me indignaría si mi pareja me pidiera que use preservativo con ella	14	37%	24	63%
MASCULINIDADES				
El hombre debe ser quien tiene la última palabra en las decisiones importantes del hogar	22	58%	16	42%
Si alguien me insulta voy a defender mi reputación con la fuerza si es necesario	23	61%	15	39%

*Entre mayor es el porcentaje de acuerdo con el ítem, menor es la actitud equitativa de género

Los jóvenes Participantes Directos, a nivel general, presentan una menor actitud equitativa de género en factores como la paternidad, la sexualidad y las masculinidades. Por ejemplo, el 82% de los jóvenes están completamente o parcialmente de acuerdo con que el rol más importante de la mujer es cuidar de su hogar y cocinar para su familia y que el 68% de ellos cree que cambiar pañales, bañar y alimentar a los niños o niñas es responsabilidad de la madre. Igualmente consideran que el 79% de ellos están siempre dispuestos a tener sexo y que el 61% de ellos creen que si alguien los insulta deben defender su reputación con la fuerza si es necesario.

Sin embargo, los jóvenes presentan una mayor actitud equitativa de género en factores como violencia. Por ejemplo, únicamente el 14% de ellos consideran que están completa o parcialmente de acuerdo con que hay ocasiones en que las mujeres merecen ser golpeadas.

PATERNIDAD

El rol de la mujer de cuidar de su hogar y cocinar para su familia está arraigado en el pensamiento de los hombres por razones de tradición; es lo que han visto en su hogar al punto de considerarlo norma. ¿Podrían hacer ese rol los hombres? No podrían hacerlo por las siguientes razones principales:

- Existiría un deterioro en la calidad de realizar las actividades: Los jóvenes consideran que ellos no pueden realizar las actividades de cocinar, cambiar pañales, etc. con el mismo nivel de calidad que una mujer.
- No tienen la práctica necesaria: Están menos acostumbrados a hacer cosas cotidianas como cocinar y si se ponen a hacerlo frecuentemente les va a costar aprenderlo.
- Son muy vulnerables al contexto externo: Los jóvenes en la edad de 14 a 18 años se sienten avergonzados si sus amistades los ven realizando actividades del hogar; son muy susceptibles a los comentarios de amigos que los vean realizando cualquier actividad asociada mayormente a la mujer. Este aspecto es incluso más importante en la zona rural donde todas las personas de la comunidad se conocen y muchas de las actividades, como por ejemplo lavar ropa, se hacen afuera del hogar, donde cualquiera que pase lo puede observar.

SEXUALIDAD

Los jóvenes consideran que le dedican más tiempo que las mujeres en pensar en tener relaciones sexuales y generalmente están pendientes de ese tipo de temas en pláticas, discusiones, etc. Se identifica que los jóvenes entre los 14 y 15 años les es más difícil tener relaciones sexuales que jóvenes de 16 en adelante.

VIOLENCIA

Los jóvenes de esta generación manejan dentro de sus principios varios conceptos o frases como “el que le pega a una mujer no es hombre”. Esto quiere decir que pegarle a una mujer no es bien visto, se ve disminuida su persona y su masculinidad si lo hacen.

SALUD REPRODUCTIVA

Los jóvenes consideran que tanto la mujer como el hombre deben evitar los embarazos,

pero que las mujeres deben ser las que mayormente deben cuidarse porque son las que pierden más. La mujer es la que puede perder imagen, puede quedarse con el niño sola y tocarle mantenerlo, puede tocarle dejar la escuela, etc. Los anticonceptivos a los que pueden acceder los jóvenes son mayormente condón y pastillas.

MASCULINIDADES

Los jóvenes consideran que las decisiones importantes del hogar se toman en base a quien provee los ingresos en el hogar, es decir, si solamente un miembro del hogar es quien provee los ingresos del hogar, ese miembro toma las decisiones más importantes, pero que si el ingreso proviene de varios miembros del hogar las decisiones importantes del hogar se toman de forma compartida.

Los jóvenes consideran que si alguien los insulta van a defender su reputación con la fuerza si es necesario porque son más vulnerables a su contexto externo. Los jóvenes entre los 14 y 18 años están en una etapa de crecimiento, donde se están definiendo quiénes son, por lo que van a rechazar todo lo que pueda afectar su hombría.

HOMOFOBIA

Los jóvenes consideran que prefieren no tener amigos homosexuales porque las demás personas pueden asociarlos a que son como ellos o a que pueden adquirir el mismo tipo de comportamiento. Los jóvenes en esa edad son más vulnerables al contexto externo (al que dirán) por lo que no les gustaría ser víctimas de burlas, rechazos, a que se les cuestione su hombría, etc. (Barker, 2011).

3.2. AUTOESTIMA

La autoestima es la variable que explica en gran medida la adopción o no del nuevo punto de vista denominado nuevas masculinidades. Tal como se lo mencionó en el

planteamiento, las personas con menor autoestima tienen resistencia a abandonar el concepto tradicional de masculinidad. Según Coopersmith la autoestima es: *“La evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso. En este caso la autoestima es igualmente subjetiva, agregando que el sujeto puede aprobar o no, el resultado de dicha percepción”*. (Coopersmith, 1989: 13).

La autoestima ha sido un tema de investigación en las diferentes áreas en donde se desempeña el ser humano debido a que la forma en que se percibe, afecta sus relaciones y desempeño.

De acuerdo a la definición que da Coopersmith se tienen que existen distintos niveles de autoestima, por lo cual cada persona reacciona ante situaciones similares, de forma diferente; teniendo expectativas desiguales ante el futuro, reacciones y autoconceptos disímiles. Por lo cual, caracteriza a las personas con alta, media y baja autoestima.

Al respecto, las personas que poseen una autoestima alta son expresivas, asertivas, con éxito académico y social, confían en sus propias percepciones y esperan siempre el éxito, consideran su trabajo de alta calidad y mantienen altas expectativas con respecto a trabajos futuros, manejan la creatividad, se autorrespetan y sienten orgullo de sí mismos, caminan hacia metas realistas. Por su parte las personas con una media autoestima, son personas expresivas, dependen de la aceptación social, igualmente tienen alto número de afirmaciones positivas, siendo más moderadas en sus expectativas y competencias que las anteriores.

Por último, las personas con baja autoestima son desanimadas, deprimidas, aisladas, consideran no poseer atractivo, son incapaces de expresarse y defenderse; se sienten débiles para vencer sus deficiencias, tienen miedo de provocar el enfado de los demás, su actitud hacia sí mismo es negativa, carecen de herramientas internas para tolerar situaciones y ansiedades. (Coopersmith, 1989).

3.2.1. Desarrollo de la autoestima

Cabe considerar el desarrollo de la autoestima como un proceso que se lleva a cabo mediante una serie de fases que permiten su desarrollo, según Coopersmith, estos son:

- El grado de trato respetuoso, de aceptación e interés que el individuo recibe de las personas significativas de su vida.
- La historia de éxito, el status y la posición que el individuo tiene en el mundo.
- Los valores y las aspiraciones por los cuales estos últimos pueden ser modificados e interpretados.
- La manera singular y personal de responder a los factores que disminuyen la autoestima, ya sea que el individuo minimice, distorsione o suprima las percepciones de las fallas propias y las de los demás.

Generalmente ésta se construye en la infancia y es muy posible que perdure por siempre, por lo tanto se debe ser cuidadoso de los mensajes emitidos hacia los niños desde su más tierna edad, puesto que lo acompañarán durante el resto de su vida, ya sea de forma consciente o inconsciente. El desarrollo de una autoestima positiva requiere establecer una sensación de identidad reforzada por las opiniones de los demás y por una constante autoevaluación. No está de más destacar el papel privilegiado que una vez más juega el docente, quien mediante comentarios positivos, intencionalmente emitidos puede ayudar a sus alumnos a poner atención a sus características individuales y a realizar descripciones más exactas de sí mismas.

“Igualmente importante es la reafirmación que tiene lugar durante la adolescencia, ya que durante esta etapa el joven es especialmente susceptible en lo que respecta a la imagen que envía a los demás y el eco que ésta tiene. Se debe prestar especial consideración a los modelos que ellos eligen pues serán determinantes en la personalidad que como futuros adultos están forjando. En esta búsqueda los alumnos necesitan aliento para explorar diversas opciones, comentarios positivos acerca de sus

fortalezas y debilidades, y sobre todo una aceptación incondicional”. (Coopersmith, 1989: 64).

3.2.2. Bases de la autoestima

El mencionado autor sostiene que las personas desarrollan un concepto de sí mismas de acuerdo a cuatro bases, las cuales según sus estudios son:

- a) Significado, la forma en que consideran que son amados por las personas importantes en sus vidas y el grado de aprobación que reciben de las mismas.
- b) Competencia, para llevar a cabo las tareas que consideran importantes.
- c) Virtud, su adhesión a las normas de ética y de moral.
- d) Poder, el grado en que influyen en sus propias vidas y en las de los demás.

Igualmente plantea que la autoestima no es un concepto estático, fluye, puede disminuir, aumentar o mantenerse. Por lo tanto las personas experimentan las mismas situaciones de formas diversas, teniendo expectativas distintas sobre el futuro, reacciones desiguales ante los mismos estímulos y en fin otras opiniones sobre conceptos similares. (Coopersmith, 1989).

3.2.3. Componentes de la autoestima

La autoestima tiene una serie de componentes de diversa índole, entre los cuales señala: el componente cognoscitivo, el componente emocional y componente conductual.

Componente Cognoscitivo.

Denominado autoconocimiento, autoconcepto, autocomprensión, autoimagen y autopercepción. Todos estos conceptos están referidos a la representación mental que cada uno elabora de sí mismo; a los conocimientos, percepciones, creencias y opiniones de los diversos aspectos que conforman la personalidad. De suerte que el conocimiento personal es absolutamente necesario para poder autorregularse y autodirigirse. De igual manera la autoestima se ve afectada por la eficacia de cada uno para superar los problemas por iniciativa propia y para la autorrealización personal.

Componente emocional.

No se pueden separar los sentimientos y emociones de los deseos y las necesidades del ser humano. Todos los sentimientos referidos a sí mismo determinan la autoestima que es la base de la autorrealización que cada uno desea conseguir. Este componente como conjunto de sentimientos se denomina auto aceptación, autoevaluación, autovaloración y auto aprecio. En la medida que estos sentimientos sean asertivos, en esa medida puede una persona gestionar su propio crecimiento personal. Sobre todo el individuo debe ser auténtico, de manera que reconociendo sus potencialidades y limitaciones, pueda a su vez fortalecerse como persona, y buscar ayuda cuando crea que la situación lo amerite.

Componente conductual.

Partiendo de la premisa que la autoestima es conocerse, evaluarse y aceptarse, no es menos cierto que implica la acción hacia el exterior o actividad con el entorno, en otras palabras, interacción y adaptación al medio. La persona con una rica autoestima se manifiesta por medio de una actividad permanente, que puede definirse en términos como: conducta coherente, conducta congruente, conducta responsable, conducta auto dirigida, autonomía, autodirección y muchas otras.

De esta manera se presenta como una estructura que se subdivide de esta forma para facilitar su estudio, pero tales componentes están tan estrechamente relacionados que es imposible concebir uno sin el otro, solamente con el objeto de analizarlos es posible aceptar esta categorización. (Coopersmith, 1989).

3.2.4. Dimensiones de la autoestima

Desde la perspectiva que se ha adoptado, Coopersmith, señala que la autoestima posee cuatro dimensiones que se caracterizan por su amplitud y radio de acción, logrando identificar las siguientes:

“1. Autoestima en el área personal: consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene de sí, en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lleva implícito un juicio personal expresado en la actitud hacia sí mismo.

2. Autoestima en el área académica: es la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con su desempeño en el ámbito escolar teniendo en cuenta su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual nuevamente implica un juicio personal manifestado en la Actitud hacia sí mismo.

3. Autoestima en el área familiar: consiste en la evaluación que el individuo hace y frecuentemente mantiene con respecto a sí, en relación con sus interacciones con los miembros de su grupo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal manifestado en las actitudes asumidas hacia sí mismo.

4. Autoestima en el área social: es la valoración que el individuo realiza y con frecuencia mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual igualmente

lleva implícito un juicio personal que se manifiesta en las actitudes asumidas hacia sí mismo". (Coopersmith, 1989: 77).

En pocas palabras el individuo realiza frecuentes estimaciones de sus frecuentes interacciones consigo mismo y con el ambiente en el que se desenvuelve, logrando monitorear constantemente cómo influye dentro de él, posterior a lo cual y de acuerdo con la satisfacción que esto le brinde, va a asumir una actitud hacia sí mismo. Es decir, es una calle de doble circulación: de acuerdo a sus relaciones en los ámbitos ya mencionados, así mismo va a ser la actitud asumida ante sí, en otras palabras su autoestima. (Coopersmith, 1989).

3.3. EMPATÍA

En esta investigación se toma en cuenta la variable empatía por el hecho de que diversos autores han establecido que existe una relación estrecha entre las nuevas masculinidades y la empatía de la persona. Al parecer el grado de sensibilidad (denominado empatía) tiene mucho que ver con la percepción y aceptación de nuevos roles sociales. Es decir, los individuos más empáticos son capaces de darse cuenta de las dificultades que acarrea el rol masculino tradicional y pueden percibir nuevas alternativas.

La empatía es la intención de comprender los sentimientos y emociones, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo. La palabra empatía es de origen griego "empátheia" que significa "emocionado". Cuando un individuo consigue sentir el dolor o el sufrimiento de los demás poniéndose en su lugar, despierta el deseo de ayudar y actuar siguiendo los principios morales, decimos que es empático. *"La empatía es la capacidad de percibir, compartir y comprender (en un contexto común) lo que otro ser puede sentir. También es descrita como un sentimiento de participación afectiva de una persona cuando se afecta a otra"*. (De Minzi, 2001: 16).

Dependiendo del enfoque, corriente o cosmovisión de la que se hable, la empatía, su origen y causas llegan a interpretarse de formas distintas. Esto tiene relación con las diversas creencias, hipótesis, teorías o especulaciones en torno al tema, algunas de las cuales se citan a continuación.

Aristóteles afirmaba que el ser humano era un animal político (ζῷον πολιτικόν), es decir, que es una criatura social: vive en manadas llamadas familias, clanes, grupos, aldeas, pueblos, ciudades o naciones y siente necesidad de juntarse con otros semejantes para poder realizarse como tal. En ese proceso se generan unas normas de convivencia en principio no escritas, en las que generalmente el individuo se preocupa por los otros y más allá de los otros, por la colectividad.

Desde 1971 había autores que veían este concepto de manera separada (afectiva y cognitiva), no fue hasta 1983 cuando Davis considera que este concepto es multidimensional que incluye componentes cognitivos y emocionales y cree que es componente de un conjunto de variables relacionadas con la sensibilidad hacia los otros.

Cuando se habla de empatía se hace referencia a una habilidad tanto cognitiva como emocional o afectiva del individuo, en la cual este es capaz de ponerse en la situación emocional de otro. Esto es muy diferente a ideas previamente empleadas como lo es la misma predecesora del término, la "simpatía", la cual se entiende en inglés como una sensación de lástima propia ante la situación desagradable de otra persona.

El surgimiento del concepto de empatía parece estar ligado al desarrollo de campos de la ciencia igualmente recientes, como lo es la psicología o la etología. Según algunas hipótesis de estos campos de estudio, esto se debe a que la capacidad de empatía depende en gran medida de un desarrollo de la conciencia del yo. Según algunos investigadores, el propio historial emocional de las personas puede afectar o distorsionar qué emociones se perciben en los demás. La empatía no es un proceso automático que informe sobre los estados emocionales de otro individuo. Es una capacidad o destreza

que se desarrolla paulatinamente a lo largo de la vida, y que mejora cuanto mayor es el contacto que se tiene con la persona que uno empatiza.

La empatía suele dividirse en dos componentes principales:

“Empatía afectiva, también llamada: empatía emocional: la capacidad de responder con un sentimiento adecuado a los estados mentales de otro. Se supone que nuestra capacidad de empatía emotiva se basa en el contagio emotivo, la afectación por el estado emotivo o de excitación del otro.

Empatía cognitiva: la capacidad de comprender el punto de vista o estado mental de otro/a. A menudo se usan como sinónimos los términos empatía cognitiva y teoría de la mente, supuestos-suposiciones mentales, pero como no hay estudios que comparen la: 'teoría de la mente' con tipos de empatía, no estaría claro si son equivalentes. En el entorno religioso, se dice de algunas personas de vida ejemplar, que tenían el don de la: 'Intuición de corazones', que sería una forma de llamar a la empatía cognitiva”. (De Minzi, 2001: 21).

Aunque la ciencia no ha llegado a un consenso sobre la definición exacta de estos conceptos, sí que lo hay sobre su distinción.

La empatía afectiva podría subdividirse en los niveles siguientes:

Preocupación empática: compasión por otros como reacción a su sufrir.

Aflicción propia: sensaciones propias de incomodidad y ansiedad como respuesta al sufrimiento ajeno. No hay acuerdo sobre si la aflicción personal es un tipo básico de empatía, o por el contrario, no es empatía. En esta subdivisión puede haber elementos relacionados con el crecimiento/desarrollo. Los niños responden a la tensión de otros poniéndose ellos mismos en tensión; solo los dos años de edad empiezan a responder de otras formas, finalistas, intentando ayudar, consolar y participar.

La empatía cognitiva puede subdividirse en los grados siguientes:

- Asunción de perspectiva: la tendencia a adoptar espontáneamente los puntos de vista del otro.
- Fantasía: la tendencia -proyectiva- a identificarse con personajes imaginarios.
- Enfoque intercultural: la empatía intercultural.

La empatía intercultural es la capacidad de percibir el mundo según una cultura o cosmovisión diferente de aquella de la que se proviene.

La literatura distingue cuatro niveles de empatía:

- *“La empatía del comportamiento: la comprensión del comportamiento de una cultura diferente y sus causas; entender por qué las cadenas de conducta y comportamientos relacionados.*
- *Empatía emocional: significa ser capaz de sentir las emociones experimentadas por el otro, incluso en culturas diferentes de las suyas, tratando de entender las emociones del sujeto (lo que la emoción está fluyendo), el tipo de intensidad, como mezcla emocional vive la otra persona, cómo las emociones se asocian a personas, objetos, eventos, situaciones internas o externas que vive la otra.*
- *Empatía relacional: la comprensión del mapa de las relaciones del sujeto y sus valores afectivos en la cultura de pertenencia; ser capaz de entender quién es la persona voluntaria se refiere u obligación; con quién debe relacionarse con el fin de decidir, en el trabajo o en vivo; comprender lo que su mapa de "otros significativos", los árbitros, los interlocutores, "otros pertinentes" influenciadores y que afectan a sus decisiones, con el que se lleva bien y no quién, que afecta a su vida profesional (y en algunos casos de personal).*
- *La empatía cognitiva (o prototipos cognitivos): la comprensión de los prototipos cognitivos activos en un momento dado de tiempo en una determinada cultura,*

las creencias que conforman los valores, las ideologías, las estructuras mentales que culturalmente diversa persona posee”.

Según estudios sobre el aprendizaje, la empatía intercultural puede mejorar la autoconciencia y la conciencia crítica del estilo de interacción propia, la forma en que estaba condicionado por uno de los antecedentes culturales, y promover una visión de sí mismo como proceso” (Rico de Alonso, 2003: 41).

3.3.1. TEST DE EMPATÍA COGNITIVA Y AFECTIVA

El instrumento empleado en esta investigación para medir la empatía es el TECA: test de empatía cognitiva y afectiva. A continuación se desarrolla de manera muy sucinta los principales aspectos teóricos de este instrumento:

El Test de Empatía Cognitiva y Afectiva es un instrumento que mide de manera global ala empatía, pero a su vez cuenta con cuatro subdimensiones que miden capacidades de forma específica. En la dimensión cognitiva se encuentran las subdimensiones de adopción de perspectivas y comprensión emocional y en la dimensión afectiva se encuentran las subdimensiones de estrés empático y alegría empática. A continuación, se detallan cada una de estas áreas:

DIMENSIÓN COGNITIVA:

1. Adopción de perspectivas

Esta escala se ha denominado en la literatura anglosajona Cognitive Roles Taking y hace referencia a la capacidad intelectual o imaginativa de ponerse uno mismo en el lugar de otra persona (por ejemplo: intento comprender mejor a mis amigos mirando las situaciones desde su perspectiva). El término de adopción de perspectivas trata de

reflejar que la empatía implica mirar desde la misma perspectiva del otro, siendo este hecho trascendental para la comprensión de sentimientos ajenos.

La adopción de perspectiva perceptual se ha entendido como la capacidad de representarse la visión que tiene el otro en función de su localización, y su evaluación se realiza a través de la tarea de las tres montañas de Piaget. La capacidad de representarse los pensamientos y motivos del otro ha sido recogida en la noción de adopción de perspectiva cognitiva. Por último, la adopción de perspectiva afectiva se refiere a la inferencia de los estados emocionales ajenos. (Carrasco, 2016).

2. Comprensión emocional

Referida a la capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales, las intenciones y las impresiones de los otros (por ejemplo: me doy cuenta cuando alguien intenta esconder sus verdaderos sentimientos). Aunque la referencia emocional puede llevar a equívocos, esta escala se incluye dentro de la dimensión cognitiva, ya que la comprensión es una capacidad cognitiva de la persona que tiene empatía.

La comprensión emocional es un proceso intersubjetivo. Requiere que una persona se acerque al campo de la experiencia emocional de otra persona, es decir que experimente las mismas experiencias emocionales o similares, para comprender el proceso interno del otro. Experimentar en el sentido de vivenciar o imaginar situaciones semejantes. Este hecho permite que uno transfiera su experiencia vivida a la situación de otra persona que pasa por una cuestión similar. (Ferreira, 2006).

DIMENSIÓN AFECTIVA

3. Estrés empático

Es la capacidad de compartir las emociones negativas de otra persona, es decir, de sintonizar emocionalmente con ésta; por ejemplo: no puedo evitar llorar con los

testimonios de personas desconocidas. El estrés empático es una emoción vicaria orientada a uno mismo, es decir, es el sufrimiento propio que se genera ante una experiencia emocional ajena. En este caso su motivación es egoísta, ya que si se ayuda se hace para mejorar el propio bienestar. (Fernández, et al, 2008).

4. Alegría empática

Se refiere a la capacidad de compartir las emociones positivas de otra persona. Este término hace referencia a la vertiente positiva de la escala anterior, por ejemplo: Cuando a alguien le sucede algo bueno, siento alegría. Referida a la facilidad para alegrarse con los éxitos o acontecimientos positivos que les suceden a los demás, lo que se relaciona con una red social de buena calidad. Por el contrario, una puntuación baja, denota una menor tendencia a compartir las emociones positivas de los demás y una puntuación extremadamente baja, se caracteriza por mostrar indiferencia ante los acontecimientos positivos que les sucede a los demás. (Fernández, et al, 2008).

3.3.2. LA EMPATÍA EN RELACIÓN AL SEXO

La empatía definida como la respuesta afectiva vicaria a los sentimientos de otra persona, es más relevante en las mujeres que en los varones. Las mujeres tienen mayor tendencia a imaginarse en el lugar del otro, contrario a los varones, los cuales tienden más a acciones instrumentales.

Las mujeres incrementan significativamente las respuestas afectivas vicarias que los hombres y son las que responden de manera más empática en procedimientos de autoinforme, situaciones simuladas e interpretación de historias o escenas. Es un hecho generalmente hallado por los investigadores que la tendencia a empatizar, figura entre las características que las personas atribuyen más frecuentemente a las mujeres que a los hombres. Esta percepción guarda relación con los estereotipos sociales que atribuyen a la mujer una mayor sensibilidad emocional, una mayor tendencia al cuidado y apoyo a

los más débiles, una mayor capacidad para detectar sentimientos y señales no verbales y una mayor preocupación por los aspectos sociales de la interacción y los sentimientos de otros. Las diferencias en la normativa social sobre los roles sexuales, hace más adecuado para las mujeres manifestar tanto sentimientos de enfado y ansiedad como sentimientos de ternura y compasión. (Retuerto, 2004)

3.4. ESTUDIOS REALIZADOS SOBRE LAS NUEVAS MASCULINIDADES

Existen varios estudios sobre el tema de nuevas masculinidades. Se puede mencionar la tesis doctoral de Hernando Muñoz sobre la construcción de masculinidades, realizada el 2015 en la Universidad Complutense de Madrid, en la cual hace énfasis en los verdaderos gestores de la construcción de las nuevas masculinidades: la familia y la escuela. No se puede hacer prácticamente nada, dice él, cuando el individuo es adulto y ya está formado y con su ideología estable. Si se pretende algún cambio, éste debe darse en los primeros años de vida. Al respecto, en la parte conclusiva de su estudio, indica lo siguiente:

“Las dos primeras y más comunes instituciones socializadoras son la familia y la escuela, que sumada a la relación con los pares son planteadas en esta investigación como instituciones a través de las cuales operan los dispositivos de género que incorporan la norma o el guion establecido para los varones. La familia aparece como un dispositivo de género que insiste en la diferencia sexo/genérica y que aporta unos modelos rígidos y binarios del ser hombres y mujeres, por lo cual es necesario insistir en la necesidad de, proponer unos esquemas y modelos de género que ofrezcan otras formas de ser a través del reconocimiento de las diversas formas de organización familiar y de existencia en el mundo.

El segundo factor es el dispositivo escolar pues es a través de la educación y los diferentes actores que intervienen allí –en la cual la familia es central- donde es posible

construir otras representaciones sobre la igualdad, los derechos y la vivencia de la sexualidad y el género que logren efectivamente un “vivir juntos” dentro de un marco de dignidad y equidad para hombres y mujeres.

Una vez que el individuo pasa por el proceso modelador de la familia y la escuela, se enfrenta a la sociedad, donde termina su configuración personal. Entonces, el proceso de “hacerse hombres” se lo debe analizar desde dos niveles, uno que podríamos llamar “macro” y en el cual es posible identificar las estructuras desde el análisis de las prácticas y las representaciones, y el otro es el de la subjetivación e incorporación de ese orden estructural, proceso en el cual el sujeto se hace sujeto al socializarse y en esa vía inscribirse en determinado marco socio-cultural, pero en el cual ese sujeto también vive desplazamientos, contradicciones y fracturas con el modelo establecido.

Los hombres, en promedio, no sienten incomodidad con su rol tradicional. Los varones al ser entrevistados por su masculinidad debieron resignificar lo que para ellos había sido. Para estos varones la masculinidad era algo neutral, natural, era dado. Al ser indagados por el proceso de construcción de su masculinidad debían enfrentarse y hacerse conscientes del carácter contingente del hacerse hombres. Ellos mismos expresaban, luego de elaborar cosas a partir de su propia experiencia que los temas de género académica y políticamente habían sido tratados como “asuntos de mujeres”, en ese sentido las mujeres eran sujetas de género, pero los varones no”. (Muñoz, 2015: 292).

Otro estudio a destacar es el realizado por Juan Blanco, el año 2012, en Bilbao, España. Realizó su tesis doctoral, titulada: Hombres. La masculinidad como factor de riesgo. En dicho estudio se indica que la masculinidad tradicional es una ideología imperante en la sociedad y que viene impuesta a cada hombre. A los varones casi les es ineludible hacer propia dicha ideología, pues su divergencia o descendencia implica grandes riesgos a su autoestima y a su reputación social. Sin embargo, el mantener ese rol de hombre “macho” implica una gran dosis de riesgo y de tensión, pues todo el tiempo tiene que estar demostrando que es el más fuerte, el más autoritario, el que gana el dinero y el que

debe decidir y tomar la iniciativa en todo. Sobre el tema, Juan Blanco resume su trabajo refiriéndose a certezas o certidumbres:

“La primera de las certidumbres, es que el concepto tradicional de hombre está en crisis y es inevitable un cambio (...)

La segunda certeza es que en nuestra sociedad la forma en la que se articulan las relaciones de género no solo resulta perjudicial y discriminatoria para las mujeres o para los hombres que no responden al modelo dominante, también lo es para aquellos que forman parte de los grupos que representan la “normalidad”. El ejercicio de la masculinidad hegemónica acentúa riesgos personales y sociales en todos los ámbitos de la existencia de los varones, por lo que es necesario promover un cambio en el discurso y en la forma en la que se presenta la igualdad, tanto desde el campo de la investigación como de la intervención social.

La tercera certeza es que las prácticas, asociadas al modelo de masculinidad hegemónica, conducen a los propios varones a situaciones de riesgo social y personal, y en casos extremos empujan a determinados “hombres” a la exclusión. Es necesario profundizar en los costes que los individuos concretos tienen que pagar para acceder pero, sobre todo, para mantenerse en la categoría de “Hombre de Verdad”. De hecho, en esta investigación nos hemos encontrado con unos hombres que se sentían obligados a cumplir determinados roles sociales (asociados al éxito personal y social), de los que se sentían orgullosos, en tanto que les permitía dar sentido y continuidad a su identidad personal. Sin embargo, simultáneamente hemos visto cómo la búsqueda del paraíso prometido, les conducía precisamente a la exclusión del grupo de los privilegiados. Nuestros protagonistas parecen empujados a moverse en una sutil tela de araña, que ellos mismos contribuyen a tejer, y que les impide su desarrollo emocional y personal.

La cuarta de estas evidencias es que la asunción de los postulados feministas han variado sustancialmente los roles que pueden desempeñar las mujeres, pero también lo

que se demanda y espera de los hombres. Hoy, una mujer debe seguir siendo cuidadora, empática y sensible, pero también, en función de su acceso a contextos considerados masculinos, también debe ser trabajadora, autónoma y protectora. Estos cambios han supuesto que las mujeres demanden otro tipo de cualidades en los hombres. Sin embargo, entre los varones, ni se ha producido una incorporación al espacio de los cuidados ni mucho menos, se han asumido como propios los valores asociados a este ámbito. Cuidar, ser empático, sensible, o asumir las tareas de reproducción no solo no se han asumido como elementos distintivos de masculinidad, sino que siguen feminizando.

La quinta de nuestras evidencias es que las características que sustentan al modelo de masculinidad hegemónica siguen coincidiendo con la mayoría de valores, aptitudes y actitudes asociados con el éxito social. Este hecho hace imprescindible el cuestionamiento de unos valores que no solo organizan las relaciones entre hombres y mujeres, también sostienen y estructuran una parte fundamental de nuestra forma de ver y entender el mundo. La imagen del Cazador y del hombre globalizado, que son considerados como la máxima expresión del hombre de éxito, coinciden plenamente con los valores que tradicionalmente se han considerados propios de la masculinidad hegemónica: la independencia, la capacidad adquisitiva, la individualización y sobre todo la detentación del poder”. (Blanco, 2012: 330.331).

En un estudio publicado por María José Díaz-Aguado y Rosario Martínez de la Universidad Complutense de Madrid, titulado “Mentalidad machista y baja autoestima en la adolescencia potencian la violencia de género”, se reportan los resultados de una encuesta realizada a 4.147 jóvenes escolarizados en centros educativos españoles de entre 14 y 18 años, en cuya parte central se revela que el 24% presenta riesgo de ejercer abuso de género, daño que alguno ya ha ejercido en forma de control y otros abusos. Estos chicos, con niveles de autoestima más bajos que el resto, se identifican con un modelo sexista de dominio y sumisión característico de la violencia de género. La autora explica de esta forma los resultados de la investigación:

“Los participantes procedían de 288 centros de secundaria de diferentes provincias españolas. El 58,1% recibía enseñanza pública y el 41,9%, privada. A través de cuestionarios anónimos, los jóvenes –todos ellos heterosexuales y con experiencia en relaciones de pareja– respondieron a doce indicadores de abuso (físico, emocional, en relaciones y a través de diferentes tecnologías).

También tuvieron que responder si estaban de acuerdo con hipotéticos argumentos que justificarían la violencia y completaron una escala para averiguar su nivel de autoestima. Por último, valoraron los mensajes escuchados en el entorno familiar referidos a las relaciones y la violencia, y puntuaron la gravedad de acciones concretas de conductas abusivas.

En función de las respuestas, el estudio refleja cuatro grupos diferenciados. El más numeroso, formado por el 76% de los participantes, está compuesto por jóvenes que nunca habían intentado ejercer violencia; el 17% admitía haber intentado controlar o aislar a su pareja algunas veces; el 5% había incurrido en conductas de abuso emocional y el 2% había ejercido múltiples conductas de abuso.

Sumando las proporciones se desprende que el 24% de los jóvenes presenta riesgo de ejercer abuso de género. “De hecho, algunos ya lo han realizado en forma de abuso emocional y múltiple”, advierte la investigadora. Estos datos concuerdan con los del Estudio Estatal de 2013, sobre la prevalencia de la violencia de género en la adolescencia escolarizada de España.

El papel de la familia. El trabajo refleja que los tres grupos de chicos que habían intentado ejercer o habían incurrido en situaciones de violencia de género se identificaban con el modelo sexista de dominio y sumisión significativamente más que el resto de adolescentes. “A mayor frecuencia y gravedad de las conductas abusivas ejercidas, mayor es la identificación con el modelo”.

Además, el estudio confirma que estos jóvenes habían escuchado en su entorno, con mayor frecuencia que el resto, mensajes de justificación de la violencia (“si te pegan, pega”) y de dominio y sumisión en la pareja (“los celos son una expresión del amor”). Frases de igualdad y no violencia las habían oído con menor frecuencia.

Nadie nace maltratador. Es el resultado del aprendizaje, donde la familia tiene un papel destacado. Por eso es importante implicarla para prevenir el problema, potenciando mensajes de igualdad y respeto mutuo.

Otra de las conclusiones es que los participantes de estos tres grupos registraron niveles bajos de autoestima, por lo que las investigadoras recomiendan que los programas de prevención desde la escuela se centren en mejorarla en condiciones de igualdad y respeto.

La investigación también revela que el riesgo de sufrir o ejercer este tipo de violencia se extiende a toda la población, con independencia de que se estudie en un centro público o privado. Está estrechamente relacionado tanto con el hecho de justificar la violencia como con el modelo sexista de dominio y sumisión que nuestra sociedad quiere cambiar, pero que sigue reproduciéndose a través de mecanismos fuertemente arraigados”. (Díaz – Aguado y Martínez, 2015: 114-115).

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4. METODOLOGÍA

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo de investigación realizado pertenece a la **psicología clínica** puesto que la unidad de estudio es el individuo y se realiza de él un diagnóstico personal. Concretamente se realiza un diagnóstico de la opinión que tiene los universitarios tarijeños sobre las nuevas masculinidades, autoestima y empatía. Aunque se analiza un fenómeno social (nuevas masculinidades), pero la unidad de estudio de esta investigación es el individuo.

Desde otro ángulo de análisis, la investigación realizada tiene las siguientes características:

Es un estudio **exploratorio** ya que, sobre el tema, prácticamente no existe ninguna investigación en el medio tarijeño. Si bien se han organizado muchos talleres y conferencias sobre las nuevas masculinidades, pero una investigación como tal no se ha encontrado ningún reporte, por lo cual se realiza un abordaje aproximativo al fenómeno de estudio. También el estudio es de orden exploratorio porque la muestra conformada no se basa en criterios estadísticos rigurosos, es decir, no alcanza al 10% de la población.

También se puede calificar a esta investigación como un estudio de tipo **descriptivo** en cuanto se ha seleccionado un grupo de variables relacionadas entre sí, a través de las cuales se realiza una descripción del fenómeno de las nuevas masculinidades, sin entrar en consideraciones causales ni explicativas. Sin embargo, podemos decir también que el estudio es de naturaleza **correlacional** ya que luego de agotar la parte descriptiva, se realiza un cruzado de variables y correlación entre el grado de aceptación o rechazo de las nuevas masculinidades por parte de los universitarios evaluados con el nivel de autoestima y empatía que se haya registrado de los mismos.

Asimismo se puede rotular el estudio como de tipo **teórico** puesto que el fin principal del mismo es generar información y absolver dudas científicas. Específicamente, se pretende conocer el grado en que los universitarios tarijeños aceptan o rechazan el concepto de nuevas masculinidades, su nivel de autoestima y empatía, para posteriormente analizar la relación existente entre estas variables. Si bien los resultados pueden ser de gran utilidad para algunas instituciones vinculadas al tema como el ECAM, la Secretaría de Género de la Gobernación, la Defensoría de la Niñez y Adolescente, etc., pero este estudio no tuvo como meta aplicar los resultados ni resolver ningún problema en particular.

Por los instrumentos que se empleó y por el procedimiento de tabulación de datos adoptado, se puede tipificar al estudio como cuantitativo. Todos los instrumentos que se emplearon son de naturaleza numérica, puesto que han sido validados a través de la estadística inferencial, se emplean preguntas cerradas y los baremos han sido contruidos en base a las medias poblacionales. Asimismo, los resultados son presentados empleando la estadística descriptiva y la aceptación o rechazo de las hipótesis se basa en criterios proporcionales.

Desde el punto de vista temporal se trata de un estudio **transversal** puesto que la investigación se realiza en un grupo de distintos sujetos y no se realiza un seguimiento exhaustivo de una o pocas unidades de estudio. Un estudio transversal es un estudio estadístico y demográfico, que mide la prevalencia de la exposición en una muestra poblacional en un solo momento temporal; es decir, permite estimar la magnitud y distribución de una característica en un momento dado y porque no existe continuidad en el eje del tiempo. En este caso se pretende averiguar en un grupo representativo de universitarios el grado de aceptación o rechazo de la idea de las nuevas masculinidades, sin ejecutar un seguimiento del proceso de asimilación o no de ese concepto en ninguno de los individuos evaluados. (Pérez, 2007).

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.2.1. POBLACIÓN

La población está constituida por todos los universitarios varones de la UAJMS de la ciudad de Tarija. El total de la población universitaria corresponde a 23678 estudiantes, de los cuales 11587 son varones. Al ser este un número sumamente elevado se tomó en cuenta para el estudio a la Carrera de Psicología y a la Carrera de Ing. Civil, entre los cuales suman un total de 2484 universitarios varones.

Los datos estadísticos de ambas unidades académicas son los siguientes:

Carrera de Psicología. N° total: 827 estudiantes (Hombres 201; mujeres 626).

Carrera de Ing. N° total: 2988 estudiantes (Hombres 2283; mujeres 705).

(DTIC, 2020: 87).

Las variables de selección o inclusión que permiten delimitar la población con mayor precisión son las siguientes:

1. Carrera.
 - a) Psicología.
 - b) Ing. Civil.
2. Origen:
 - a) Tarija Capital.
 - b) Provincias.
3. Estado civil de los padres:
 - a) Casados o concubinos.
 - b) Divorciados.
 - c) Madre soltera

4.2.2. MUESTRA

La muestra estuvo compuesta por 124 personas, la cual representa aproximadamente el 5% de la población total (2484) de estudiantes varones entre Psicología e Ing. Civil.

El número de la muestra no fue determinado a través de fórmulas estadísticas, sino por criterios particulares del fenómeno de estudio, como el grado de accesibilidad que se tuvo a los universitarios y por el número de exigencia habitual en las materias de profesionalización de la Carrera de Psicología. Por ser éste un estudio exploratorio no se ha tomado el 10% de la población total.

En la presente investigación se empleó un procedimiento de muestreo intencional, ya que por la coyuntura especial de la gestión 2020 (cuarentena por la pandemia del COVID 19) no se tuvo acceso de manera presencial a los cursos de la Carrera de Psicología e Ingeniería Civil y se recurrió a la técnica de bola de nieve. Mediante este procedimiento se procedió a solicitar de forma virtual la colaboración de los universitarios de la carrera de Psicología, empleando el criterio de amistad o afinidad. Posteriormente a cada estudiante se le pidió que nos pusiera en contacto con otro estudiante que él consideraba que pudiera interesarse y colaborar con la investigación. De esta manera se aplicó la batería de test a 124 universitarios de Psicología e Ing. Civil.

4.3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.3.1. MÉTODOS

Los métodos que se emplearon en esta investigación se los describe en dos apartados: en primer lugar, los métodos en base a los cuales se estructura el proyecto total y, en segundo lugar, los métodos referidos a la recolección de los datos.

Métodos de la estructura lógica del proyecto:

Método analítico. Los objetivos del proyecto planteado sobre todo son de naturaleza analítica, ya que pretenden identificar la relación entre las nuevas masculinidades con la empatía y autoestima. El método analítico “*es un proceso de investigación enfocado en la descomposición de un todo para determinar la naturaleza del mismo*”. (Pérez, 2007: 81).

Método deductivo. Los datos obtenidos a través de la aplicación de los instrumentos planteados en el proyecto, fueron interpretados empleando la lógica deductiva, pues dichos resultados cobran sentido al compararlos con los parámetros establecidos en un baremo, es decir, la norma o ley general (baremo) le da su interpretación respectiva al resultado (dato particular).

De la misma manera, las hipótesis fueron formuladas mediante un proceso hipotético deductivo, pues los conocimientos previos que se tienen sobre la relación entre las nuevas masculinidades con la autoestima y empatía, fueron formulados a través de una hipótesis cuya naturaleza se basa en una deducción de una teórica psicológica. “*El método deductivo es una estrategia de razonamiento empleada para deducir conclusiones lógicas a partir de una serie de premisas o principios*”. (Pérez, 2007: 85).

Método de campo o naturalista participante. El método general empleado es de tipo naturalista o de campo, pues el investigador no reprodujo artificialmente el fenómeno (nuevas masculinidades) sino que acudió al lugar donde se da éste de manera espontánea (los universitarios con una nueva perspectiva de género). Otra razón de por qué el método elegido es de campo o naturalista lo constituye el hecho de que el investigador no ejerció ninguna influencia premeditada (variable independiente) sobre la muestra de personas investigadas, tan solo se limitó a registrar los datos característicos de este tipo de población.

Sin embargo, es preciso puntualizar que es un método naturalista **participante** ya que el investigador estuvo presente en persona durante las entrevistas y aplicación de los tests, lo cual representa, de alguna manera, una influencia en las personas sujetas al estudio. Esto es así pues cuando el investigador realizó la aplicación de los tests sobre el tema de las nuevas masculinidades, en teoría es inevitable que ejerza alguna influencia sobre el punto de vista de los estudiantes, por el solo hecho de pedir su opinión. Esto fundamenta la afirmación de que el investigador, aunque no lo planifique, sí ejerce, con su sola presencia, un cierto grado de influencia en las personas evaluadas.

El método de investigación de campo o naturalista consiste básicamente “*en recopilar información de eventos según estos ocurren en su ambiente “natural” (aunque no todos los ambientes son exactamente naturales, como por ejemplo una cárcel, una escuela o un restaurante). En esta investigación no hay control del ambiente ni de las variables. A pesar de que no hay control (lo que dificulta establecer relaciones causales) permite una idea clara de cómo las cosas ocurren en la realidad. En este tipo de investigación el investigador observa desde afuera o desde adentro pero sin que su presencia altere el curso normal de los eventos en ese determinado ambiente. Las observaciones o registros pueden ser abiertos (anotar todo) o estructurados por conducta o frecuencia de tiempo*”. (Pérez, 2007: 89).

Métodos referidos al procedimiento de recolección de los datos:

Los métodos que se emplearon para recoger los datos que permitieron cumplir con los objetivos, son los siguientes:

Tests psicológicos estandarizados. Los cuatro objetivos planteados fueron cumplidos empleando tests estandarizados que gozan de gran confiabilidad y validez dentro del contexto científico: Inventario de autoestima de Coopersmith; Escala GEM, sobre nuevas masculinidades y Test de Empatía Cognitiva y Afectiva, TECA: TEA

Un test estandarizado “es una prueba que ha sido normalizada; es decir, que ha sido probada en una población con distribución normal para la característica a estudiar. En el proceso de estandarización se determinan las normas para su aplicación e interpretación de resultados. Es así que para la aplicación de una prueba debe hacerse bajo ciertas condiciones, las cuales deben cumplir, tanto quienes la aplican, como a quienes se les aplica.

Para que una prueba sea aplicable a nivel poblacional debe cumplir ciertos requisitos:

Validez: Una prueba es válida cuando mide lo que se quiere medir.

Fiabilidad: Al aplicarse varias veces, la prueba reproduce resultados similares.

Exactitud: El resultado es el más cercano al valor real”. (Wikiqedia, 2019: S/P).

4.3.2. TÉCNICAS.

Dentro de los métodos adoptados para cumplir con los objetivos, se han establecido ciertas técnicas pertinentes a las características de la población de estudio.

Técnica de los test psicométricos. Todos los tests estandarizados que se emplearon en la presente investigación son de naturaleza psicométrica, es decir, emplean escalas estructuradas, objetivas y sus resultados se procesan de manera estadística.

4.3.3. INSTRUMENTOS

Los diferentes instrumentos que se emplearon en el estudio diseñado se los presenta a continuación dentro de una tabla resumen, en función de los métodos y técnicas a los cuales corresponden.

CUADRO 1. RESUMEN DE LOS MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS:

VARIABLES	MÉTODOS	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Nuevas masculinidades	Test psicológico	Escala	Escala de masculinidades y equidad de género. Autores: Pulerwitz y Barker (2008). Escala GEM. (Gender Equitable Men Scale)
Autoestima	Test psicológico	Inventario	Inventario de Autoestima de Coopersmith
Empatía	Test psicológico	Cuestionario	TECA Test de Empatía Cognitiva y Afectiva

A continuación se describe la ficha técnica de cada uno de los instrumentos que se emplearon en la presente investigación:

1. ESCALA DE MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO. AUTORES: PULERWITZ Y BARKER (2008). ESCALA GEM. (GENDER EQUITABLE MEN SCALE) DE MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO

AUTOR: Pulerwitz y Barker .

OBJETIVO: El objetivo general de la escala es conocer las prácticas y opiniones de los hombres en una serie de tópicos relativos a la equidad de género y nuevas masculinidades.

TÉCNICA: Escala

HISTORIA DE CREACIÓN Y BAREMACIÓN.

La Escala de masculinidades y equidad de género fue creada por Pulerwitz y Barker el 2008. El objetivo general de la escala es conocer las prácticas y opiniones de los hombres en una serie de tópicos relativos a la equidad de género, dentro de los cuales destacan: experiencias en la infancia de los hombres, paternidad, cuidado y tareas domésticas, violencia basada en género y otras formas de violencia, salud sexual y reproductiva, homofobia y opinión sobre políticas de género que promuevan una mayor equidad. Para complementar y comparar la información de los hombres, el estudio IMAGES aplicó este instrumento a través de una encuesta a varios países latinoamericanos. Esta estrategia permitió reforzar y validar de mejor manera algunos de los resultados que se entregan a lo largo del estudio.

Para mantener consistencia y comparabilidad, se seleccionaron los mismos ítems dándonos la consistencia interna de la Escala GEM satisfactoria, reportando un alfa de Cronbach 0,75. (33)

ESCALA DE RESPUESTAS:

1. TA = Totalmente de acuerdo
2. A = De acuerdo.
3. D = Desacuerdo.
4. TD = Totalmente en desacuerdo.

ÁREAS QUE SONDEA LA ESCALA:

1. Paternidad
2. Sexualidad
3. Violencia
4. Salud reproductiva
5. Homofobia
6. Masculinidades

Ítems en sentido negativo que deben ser invertidos: 5, 18, 20 22 y 23.

Los resultados se presentan distribuidos en las 6 áreas y de manera global. Cada una de las áreas tiene su percentil respectivo, el cual refleja la actitud de género según los siguientes parámetros:

ESCALA EN BASE A LA CUAL SE EXPRESAN LOS RESULTADOS

	<i>ESCALA</i>	<i>PERCENTILES</i>
1	<i>Masculinidades tradicionales radicales</i>	1 – 25
2	<i>Masculinidades tradicionales moderadas</i>	26 – 50
3	<i>Masculinidades alternativas moderadas</i>	51 – 75
4	<i>Masculinidades alternativas radicales</i>	76 – 100

2. **INVENTARIO DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH**

AUTOR: Stanley Coopersmith

OBJETIVO: Mide la autoestima en adultos.

TÉCNICA: Inventario

HISTORIA DE CREACIÓN Y BAREMACIÓN.

Uno de los estudios clásicos acerca de la autoestima fue realizado por Coopersmith en 1967, quien trabajó con una muestra de 1947 niños de diez años a los que se les administró el Coopersmith Self-Esteem Inventory (S.E.I) y un cuestionario de comportamiento social. En su trabajo aisló 4 factores altamente significativos para la autoestima; éstos son:

- ___ La aceptación, preocupación y respeto recibidos por las personas, y la significación que ellos tuvieron.
- ___ La historia de éxitos y la posición (status) que la persona tiene en la comunidad.
- ___ La interpretación que las personas hacen de sus experiencias; como estas experiencias son modificadas por las aspiraciones y valores que ellas tienen.
- ___ La manera que tienen las personas de responder a la evaluación.

El autor escribe el instrumento “como consistente en 50 ítems referidos a las percepciones del sujeto en cuatro áreas: sus pares, padres, colegio y sí mismo.

Posteriormente en el instrumento, en el año 1972 se lo adaptó para una población de 16 años en adelante (SEI). El Inventario de Autoestima de Coopersmith para Adultos, toma como referencia los primeros 25 ítems del primer inventario de niños. Está compuesto por 25 ítems, en los que no se encuentran incluidos ítems correspondientes a la escala de mentiras.

La prueba se encuentra diseñada para medir las actitudes valorativas con adolescentes y adultos a partir de los 16 años de edad en adelante. Los ítems se deben responder de acuerdo a si el sujeto se identifica o no con cada afirmación en términos de verdadero o falso. Los 25 ítems del inventario generan un puntaje total así como puntajes separados en Tres áreas:

I. **SÍ MISMO GENERAL:** El cual refiere las actitudes que presenta el sujeto frente a su autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas.

II. **SOCIAL:** Se encuentra construido por ítems que refieren las actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos. Así como sus referentes a las vivencias en el interior de instituciones educativas o formativas y las expectativas en relación a su satisfacción de su rendimiento académico o profesional.

III. FAMILIAR: Expone ítems en los que se hace referencia a las actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia.

El sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de Verdadero (Tal como a mí) o Falso (No como a mí).

Validez y confiabilidad.

El SEI ha sido validado a través de varias investigaciones en los últimos 30 años, en diferentes países latinoamericanos. Por ejemplo, se hizo una adaptación del instrumento para Chile que fue luego probada en una muestra de más de 1300 estudiantes de Enseñanza Media (más de 16 años), representativa para la comuna de Concepción. Sobre la base de los resultados obtenidos, se elaboraron luego normas de puntaje T para cada una de las escalas del Inventario y se hicieron los estudios de confiabilidad y validez. En éstos se obtuvieron coeficientes con valores entre los 0.81 y 0.93 para las diferentes escalas.

En un estudio realizado en Perú se trabajó con una muestra de 360 participantes de la Clínica Estomatológica de la UPAO de Lima Perú, mediante la cual se determinó la confiabilidad del instrumento utilizando el “Coeficiente alfa de Crombach” donde el alfa obtenido fue de 0.865. Se concluyó que el test mide lo que pretende medir. El índice de fiabilidad y validez es de 0.817 evaluada con el coeficiente de Alfa de Crombach, con 25 ítems y no es necesario prescindir de ninguno.

Sobre la base de los resultados obtenidos, se elaboraron luego normas de puntaje T para cada una de las escalas del Inventario y se hicieron los estudios de confiabilidad y validez. En éstos se obtuvieron coeficientes con valores entre los 0.81 y 0.93 para las diferentes escalas. En relación al sexo, no se encontraron diferencias significativas. (Brinkmann, 1989).

Procedimiento de aplicación y calificación

Su administración es individual o colectiva y tiene un tiempo aprox. De 15 minutos; aunque no hay tiempo límite y está conformado por 25 proposiciones (ítems) donde el sujeto debe responder de manera afirmativa o negativa; consta de tres sub escalas: sí mismo, social y familia. Las preguntas se deben contestar de conformidad a si el individuo se reconoce o no con cada asentimiento en términos de verdadero o falso. El material consiste en un cuadernillo de los 25 ítems y una hoja de respuestas.

La calificación se hace siguiendo cuatro plantillas perforadas que contienen la clave de respuestas, cada respuesta vale un punto; así mismo un puntaje total de autoestima que resulta de la suma de los totales de las sub. – escalas multiplicadas por 4 (cuatro). La calificación es un procedimiento directo, el sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de verdadero (tal como a mí) o falso (no como a mí), donde verdadero equivale a 1 y falso equivale a 0. Los puntajes se obtiene sumando el número de ítem respondido en forma correcta (de acuerdo a la clave) y multiplicando éste por dos (4), siendo al final el puntaje máximo 100.

Clave de respuestas:

Ítems verdaderos: 1, 4, 5, 8, 9, 14, 19, 20.

Ítems falsos: 2, 3, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17,18, 21, 22, 23, 24, 25.

Sub Escalas:

33. Sí mismo general: (13 ÍTEMS) 1,3,4,7,10,12,13,15,18,19,23,24,25.

II. Social: (6 ITEMS) 2, 5, 8, 14, 17,21.

III. Familiar: (6 ítems) 6, 9, 11, 16, 20,22.

Escala.

Categorías:

1. De 0 a 24 Nivel de Autoestima Bajo
2. 25 a 49 Nivel de Autoestima Medio bajo

3. 50 a 74 Nivel de Autoestima Medio alto
4. 75 a 100 Nivel de autoestima Alto.

3. TECA, TEST DE EMPATÍA COGNITIVA Y AFECTIVA

AUTOR: Belén López-Pérez, Irene Fernández-Pinto y Francisco José Abad.

OBJETIVO DEL TEST: Apreciación de la capacidad empática desde una aproximación cognitiva y afectiva. Evalúa una dimensión global de empatía y cuatro escalas específicas: Adopción de perspectivas, Comprensión emocional, Estrés empático y Alegría empática.

TÉCNICA: cuestionario.

Historia de creación y baremación. Fue creado el año 2008 en la Universidad Autónoma de Madrid en el Dpto. de Psicología Social y Metodología. Se crearon baremos españoles generales, de varones y de mujeres en puntuaciones percentiles y transformadas.

Procedimiento de aplicación y calificación. La aplicación puede ser individual o colectiva. Se le lee al sujeto la siguiente consigna: Las siguientes frases se refieren a sus sentimientos y pensamientos en una variedad de situaciones. Indique cómo le describe cada situación eligiendo la puntuación de 1 a 5 como se indica en la planilla. Conteste honestamente con lo que más se identifique, ya que no hay respuestas correctas o incorrectas. No deje ninguna frase sin contestar.

Los materiales están compuestos por la hoja de respuestas y el manual de corrección.

Escala. El test expresa el nivel de empatía, en una escala de 1 a 160, por parte del sujeto en las siguientes áreas: 32 ítems

1. Adopción de perspectivas. La adopción de perspectiva perceptual se ha entendido como la capacidad de representarse la visión que tiene el otro en función de su localización, y su evaluación se realiza a través de la tarea de las tres montañas de Piaget. La capacidad de representarse los pensamientos y motivos del otro ha sido recogida en la noción de adopción de perspectiva cognitiva. Por último, la adopción de perspectiva afectiva se refiere a la inferencia de los estados emocionales ajenos.
2. Comprensión emocional. La comprensión emocional es un proceso intersubjetivo. Requiere que una persona se acerque al campo de la experiencia emocional de otra persona, es decir que experimente las mismas experiencias emocionales o similares, para comprender el proceso interno del otro. Experimentar en el sentido de vivenciar o imaginar situaciones semejantes. Este hecho permite que uno transfiera su experiencia vivida a la situación de otra persona que pasa por una cuestión similar.
3. Estrés empático. Es la capacidad de compartir las emociones negativas de otra persona, es decir, de sintonizar emocionalmente con ésta; por ejemplo: no puedo evitar llorar con los testimonios de personas desconocidas. Es una emoción vicaria orientada a uno mismo, es decir, es el sufrimiento propio que se genera ante una experiencia emocional ajena. En este caso su motivación es egoísta, ya que si se ayuda se hace para mejorar el propio bienestar.
4. Alegría empática. Se refiere a la capacidad de compartir las emociones positivas de otra persona. Este término hace referencia a la vertiente positiva de la escala anterior, por ejemplo: Cuando a alguien le sucede algo bueno, siento alegría. Referida a la facilidad para alegrarse con los éxitos o acontecimientos positivos que les suceden a los demás, lo que se relaciona con una red social de buena calidad. Por el contrario, una puntuación baja, denota una menor tendencia a compartir las emociones positivas de los demás y una puntuación extremadamente baja, se caracteriza por mostrar indiferencia ante los acontecimientos positivos que les sucede a los demás.

Los ítems referidos a cada una de las áreas, más sus escalas, son los siguientes:

Adopción de perspectivas (AD)	6,11,15,17, 20,26,29, 32	Extremadamente alta (36-40) Alta (31-35) Media (27-30) Baja (22-26) Extremadamente baja (0-21)
Comprensión emocional (CE)	1,7,10,13,14,24,27,31,33	Extremadamente alta (37-45) Alta (33-36) Media (28-32) Baja (22-27) Extremadamente baja (0-21)
Estrés empático (EE)	3,5,8,12,18,23,28,30	Extremadamente alta (33-40) Alta (28-32) Media (22-27) Baja (15-21) Extremadamente baja (0-14)
Alegría empática (AE)	2,4,9,16,19,21,22,25	Extremadamente alta (38-40) Alta (34-37) Media (30-33) Baja (25-29) Extremadamente baja (0-24)

ESCALA GENERAL:

Extremadamente alta (137-165)

Alta (122-136)

Media (108-121)

Baja (93-107)

Extremadamente baja (79-92)

4.4. PROCEDIMIENTO

Las fases por las que atravesó la investigación son las siguientes:

Primera Fase: Revisión Bibliográfica. Corriente psicológica adoptada. Esta fase consistió en la exploración bibliográfica relacionada con la búsqueda y obtención información acerca de la investigación que ayudará a fundamentar el trabajo en cuestión. No se adoptó una corriente psicológica determinada, sino que el estudio asume una posición ecléctica ya que se está empleando diferentes instrumentos, que son complementarios entre sí y no contradictorios.

Segunda Fase: Prueba piloto. En esta fase se realizó la aplicación de los instrumentos a una muestra reducida (3 casos) que tuvo por objetivo verificar que los tests seleccionados responden a los objetivos planteados.

Tercera Fase: Selección de los Instrumentos. Llegado a este punto, basándonos en la información proporcionada por la prueba piloto, se seleccionaron de manera definitiva los instrumentos adecuados para el recojo de los datos que permitieron el cumplimiento de los objetivos trazados.

Cuarta Fase: Selección de la Muestra. Se procedió a la selección de cada una de las unidades de estudio mediante el procedimiento descrito en el capítulo de la muestra, es decir, mediante un procedimiento intencional, hasta conformar el número requerido para la muestra.

Quinta Fase: Recojo de la información. En esta etapa se procedió a aplicar los diferentes instrumentos seleccionados, de manera virtual. El orden de aplicación de los instrumentos fue:

Cuestionario de IMAGES de Pescador Albiach E.

Inventario de Autoestima De Coopersmith.

Test de Empatía Cognitiva y Afectiva TECA.

Sexta Fase: Procesamiento de la Información. Una vez obtenidos los datos se procedió a la sistematización de la información a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, debido a que todos los instrumentos previstos son de naturaleza numérica. Los datos se expresan en porcentajes, frecuencias, cruzados de variables y comparación de medias aritméticas. Dichos resultados, posteriormente, fueron interpretados en base a las teorías expuestas en el marco teórico, lo que posibilita aceptar o rechazar las hipótesis planteadas.

Séptima Fase: Redacción del Informe Final. Al momento de concluir la investigación se procedió a la redacción del informe final donde se expone de manera cuantitativa los datos obtenidos, más sus respectivos cálculos estadísticos, para proceder, inmediatamente a su debida interpretación. El análisis y discusión de los datos está en estrecha relación con la información presentada en el marco teórico.

CAPÍTULO V

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS

DE LOS RESULTADOS

5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se exponen todos los resultados obtenidos tras la aplicación de la batería de tests. Tales resultados se los presenta en el orden de los objetivos específicos. En primer lugar se hace una descripción de los datos generales de la muestra estudiada.

5.1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA MUESTRA

CUADRO 2. EDAD DE LOS UNIVERSITARIOS

Años	Frecuencia	Porcentaje
17	10	8,1
18	23	18,5
19	33	26,6
20	25	20,2
21	11	8,9
22	9	7,3
23	6	4,8
24	4	3,2
25	2	1,6
26	1	,8
Total	124	100,0

CUADRO 2. CARRERA

Carrera	Frecuencia	Porcentaje
Psicología	36	29,0
Ing. Civil	88	71,0
Total	124	100,0

CUADRO 3. ESTADO CIVIL DE LOS PADRES

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Madre soltera	12	9,7
Divorciados / separados / abandono	39	31,5
Casados / concubinos.	73	58,9
Total	124	100,0

CUADRO 4. ORIGEN DE LOS UNIVERSITARIOS

	Frecuencia	Porcentaje
Tarija capital	85	68,5
Provincia o cantón	39	31,5
Total	124	100,0

5.2. OBJETIVO UNO. EVALUAR LA ACTITUD QUE TIENEN LOS UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE TARIJA HACIA LAS NUEVAS MASCULINIDADES.

Los datos para cumplir con el primer objetivo fueron recabados a través de la escala de Pulerwitz y Barker (2008) denominada “Escala de masculinidades y equidad de género”. El objetivo general de la escala es conocer las prácticas y opiniones de los hombres en una serie de tópicos relativos a la equidad de género y nuevas masculinidades. A continuación, se presentan los datos referidos a este objetivo.

**CUADRO 5. FRECUENCIA Y PORCENTAJE. NUEVAS MASCULINIDADES
POR ÁREAS**

Paternidad	Frecuencia	Porcentaje
1.- Masculinidad tradicional radical	12	9,7
2.- Masculinidad tradicional moderada	104	83,9
3.- Masculinidad alternativa moderada	8	6,5
Total	124	100,0
Sexualidad	Frecuencia	Porcentaje
1.- Masculinidad tradicional radical	43	34,7
2.- Masculinidad tradicional moderada	71	57,3
3.- Masculinidad alternativa moderada	10	8,1
Total	124	100,0
Violencia	Frecuencia	Porcentaje
1.- Masculinidad tradicional radical	6	4,8
2.- Masculinidad tradicional moderada	69	55,6
3.- Masculinidad alternativa moderada	47	37,9
4.- Masculinidad alternativa radical	2	1,6
Total	124	100,0
Salud reproductiva	Frecuencia	Porcentaje
1.- Masculinidad tradicional radical	8	6,5
2.- Masculinidad tradicional moderada	87	70,2
3.- Masculinidad alternativa moderada	29	23,4
Total	124	100,0
Homofobia	Frecuencia	Porcentaje
1.- Masculinidad tradicional radical	29	23,4
2.- Masculinidad tradicional moderada	69	55,6
3.- Masculinidad alternativa moderada	25	20,2
4.- Masculinidad alternativa radical	1	,8
Total	124	100,0
Masculinidades	Frecuencia	Porcentaje
1.- Masculinidad tradicional radical	38	30,6
2.- Masculinidad tradicional moderada	83	66,9
3.- Masculinidad alternativa moderada	3	2,4
Total	124	100,0

Los datos del cuadro 5 indican que los universitarios de la UAJMS, en general, tienen una actitud tradicional moderada en relación a la **paternidad**. La mayor parte de ellos (83.9%) están de acuerdo que “El rol más importante de la mujer es cuidar de su hogar y cocinar para su familia”. Asimismo, expresan su acuerdo “Que la principal labor del hombre en el hogar es proveer el dinero”.

En relación a la **sexualidad**, el 57,3% (masculinidad tradicional moderada) de los universitarios evaluados están de acuerdo que “Los hombres están siempre predispuestos a tener sexo” y que “Los hombres deben sentirse avergonzados si no pueden tener una erección durante el sexo”.

Sobre el tema de la **violencia** en la pareja, los universitarios entrevistados en un 55.6% (Masculinidad tradicional moderada) indican estar de acuerdo “Que hay ocasiones en que las mujeres merecen ser golpeadas”. Por otra parte consideran que es adecuado que “Una mujer debe tolerar si su pareja la golpea para mantener a su pareja unida”.

Sobre el tema de **salud reproductiva**, la muestra estudiada el 70.2% (Masculinidad tradicional moderada), consideran que “Es responsabilidad de la mujer evitar quedar embarazada”. Pero a su vez, también en un porcentaje mayoritario los varones evaluados dicen que “si un hombre embaraza a una mujer, este hecho es responsabilidad de ambos, así como el futuro hijo”. El grueso de la muestra indica que la mujer debería tomar las precauciones en el acto sexual, pero si se da el embarazo, es correcto que ambos asuman la responsabilidad.

En relación a la **homofobia** el 55.6% (Masculinidad tradicional moderada), está de acuerdo “Lo peor que me podría pasar es tener un familiar homosexual” y que “A los homosexuales se les debería prohibir trabajar con niños o adoptar hijos”. Es mucho menor el porcentaje de universitarios que está de acuerdo que a los homosexuales se les debería permitir casarse legalmente y, mucho menos que adopten niños.

Finalmente en el área de las **masculinidades**, la cual está referida al rol que el hombre debe tener dentro de la pareja y de la familia, el 66.9% (Masculinidad tradicional moderada), está de acuerdo que “El hombre debe ser quien tenga la última palabra en las decisiones importantes del hogar”, así como “Para ser un hombre hay que ser fuerte y rudo”. En menor grado el grupo evaluado considera que “Para un hombre es importante tener un amigo con quien hablar de sus problemas y contarle sus debilidades”. El promedio de los universitarios estudiados tiene la idea de que los hombres deben ser rudos, insensible, no llorar ni hablar de sus debilidades.

Para terminar con el análisis del cuadro 5 hay que indicar que el área donde los universitarios son más tradicionales, en cuanto a sus masculinidad, es la referida a la paternidad (83.9%), ya que 8 de cada 10 personas piensan que en la pareja ambos miembros deben tener sus roles definidos y que al hombre le corresponde, principalmente, trabajar, proveer dinero y ser el jefe de familia, mientras que la mujer debe dedicarse al cuidado de los hijos, cocinar y demás quehaceres del hogar. En los comentarios hechos extra test muchos universitarios argumentan que no desmerecen la labor de la mujer en el hogar, sino que explican que esta división de roles es algo natural, pues las mujeres son más sensibles y empáticas en el cuidado de los hijos y que el hombre, de por sí impone más autoridad y tiene vocación para ser el jefe de familia.

Las áreas donde los universitarios entrevistados son menos radicales, es decir, son más tolerables y, por tanto, en términos del autor del test muestran una actitud favorable a las nuevas masculinidades, es en las referidas a la violencia y la homofobia. En la primera un gran porcentaje de los universitarios indica estar de acuerdo con la afirmación “Nada justifica la violencia dentro de la pareja y la familia”. En relación a la segunda área, son muchos los entrevistados que aceptan que los tiempos han cambiado y que las personas con identidades sexuales diferentes deben tener su lugar legal dentro de la sociedad.

**CUADRO 6. FRECUENCIA Y PORCENTAJE. NUEVAS MASCULINIDADES
DE MANERA GENERAL**

Áreas	Frecuencia	Porcentaje
2.- Masculinidad tradicional moderada	123	99,2
3.- Masculinidad alternativa moderada	1	,8
Total	124	100,0

El cuadro 6 expresa los datos de manera sintética y globalizada. En dicho cuadro se puede apreciar que, en promedio (media aritmética de las 6 áreas) el 99% se ubica en la categoría de “Masculinidad tradicional moderada”. Esto indicaría que los varones tarijeños (de edad universitaria) tienen una actitud conservadora hacia las nuevas masculinidades, peor a un nivel moderado. Solo hay una persona que en promedio, en las 6 áreas, tiene una actitud de masculinidad alternativa, es decir que está dentro de lo que los autores del test llaman: nuevas masculinidades.

Si se comparan los datos obtenidos en esta tesis con los resultados encontrados por otros autores, como por ejemplo, García A. (2009), en Madrid, España, se puede indicar que la actitud de los jóvenes tarijeños es más tradicional, en cuanto al tema de los roles masculinos. El autor mencionado, en su libro titulado “Modelos de identidad masculina: representaciones y encarnaciones de la masculinidad en España” encontró que en promedio los jóvenes españoles tienen una actitud que, se ajusta a la categoría “Masculinidad alternativa moderada”.

CUADRO 7. RELACIÓN ENTRE NUEVAS MASCULINIDADES POR CARRERA

Paternidad	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Masculinidad tradicional radical	3 8,3%	9 10,2%	12 9,7%
2.- Masculinidad tradicional moderada	31 86,1%	73 83,0%	104 83,9%
3.- Masculinidad alternativa moderada	2 5,6%	6 6,8%	8 6,5%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Sexualidad	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Masculinidad tradicional radical	9 25,0%	34 38,6%	43 34,7%
2.- Masculinidad tradicional moderada	22 61,1%	49 55,7%	71 57,3%
3.- Masculinidad alternativa moderada	5 13,9%	5 5,7%	10 8,1%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Violencia	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Masculinidad tradicional radical	2 5,6%	4 4,5%	6 4,8%
2.- Masculinidad tradicional moderada	18 50,0%	51 58,0%	69 55,6%
3.- Masculinidad alternativa moderada	15 41,7%	32 36,4%	47 37,9%
4.- Masculinidad alternativa radical	1 2,8%	1 1,1%	2 1,6%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%

(continúa)

Salud reproductiva	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Masculinidad tradicional radical	2 5,6%	6 6,8%	8 6,5%
2.- Masculinidad tradicional moderada	27 75,0%	60 68,2%	87 70,2%
3.- Masculinidad alternativa moderada	7 19,4%	22 25,0%	29 23,4%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Homofobia	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Masculinidad tradicional radical	6 16,7%	23 26,1%	29 23,4%
2.- Masculinidad tradicional moderada	23 63,9%	46 52,3%	69 55,6%
3.- Masculinidad alternativa moderada	7 19,4%	18 20,5%	25 20,2%
4.- Masculinidad alternativa radical	0 0,0%	1 1,1%	1 0,8%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Masculinidades	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Masculinidad tradicional radical	13 36,1%	25 28,4%	38 30,6%
2.- Masculinidad tradicional moderada	21 58,3%	62 70,5%	83 66,9%
3.- Masculinidad alternativa moderada	2 5,6%	1 1,1%	3 2,4%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%

El cuadro 7 compara las actitudes hacia las nuevas masculinidades, según la carrera de los entrevistados.

Al respecto, en el área de **paternidad**, se puede advertir que los estudiantes de psicología tienen una actitud ligeramente menos tradicional, pues el 86.1% de los universitarios de psicología se ubican en la categoría de masculinidad tradicional moderada y solo el 83.0% de los universitarios de Ing. Civil lo hace en esta misma categoría. A su vez, existe un mayor porcentaje de estudiantes de Ing. Civil que se ubican en la categoría de masculinidad tradicional radical.

En el área de **sexualidad** se puede indicar lo mismo que lo expresado en el anterior párrafo, pues hay una diferencia de 5 puntos porcentuales a favor de los estudiantes de Psicología en la actitud de masculinidad tradicional moderada, mientras que los estudiantes de Ing. Civil aventajan a los de Psicología en la categoría de masculinidad tradicional radical.

En el área de **violencia**, de manera general los estudiantes de Ing. Civil son más tradicionalistas que los de Psicología, pues si se toma en cuenta las dos categorías de actitud tradicional (moderada y radical) en conjunto, predominan los estudiantes de Ingeniería Civil. Esto querría decir que los estudiantes de Ing. Civil, en promedio, están de acuerdo en mayor grado que los de Psicología, con la idea que “hay ocasiones que las mujeres merecen ser golpeadas”.

En torno al tema de **salud reproductiva**, los estudiantes de Psicología son ligeramente más tradicionalistas que los estudiantes de Ing. Civil. Estos últimos tienen una actitud más permisiva hacia las actitudes alternativas de masculinidad, pues consideran que, por ejemplo, el hecho de protegerse para que la mujer no quede embarazada, es responsabilidad de ambos.

En cuanto al tema de la **homofobia** los universitarios de Psicología son más tradicionalistas, pues en mayor porcentaje se ubican en las dos categorías referidas a las masculinidades tradicionales. Los universitarios de Ing. Civil tienen mayor presencia porcentual en las categorías de masculinidades alternativas. Esto significa que los estudiantes de Psicología son menos tolerantes con los homosexuales. Este dato, de confirmarse a través de otros estudios, resulta llamativo, pues se supone que los estudiantes de psicología, merced a su formación y campo de trabajo, deberían ser más comprensivos y tolerables con las distintas identidades sexuales.

Finalmente, en cuanto al tema de los roles referidos a la **masculinidad**, se puede advertir, en primer lugar, que ambos grupos de estudiantes son bastante tradicionalistas, pues tanto los estudiantes de Psicología como de Ing. Civil, sobrepasan el 90% si se suman los porcentajes de las categorías referidas a la masculinidad tradicional. En esta área los estudiantes de Ing. Civil son más tradicionalistas que los de psicología, pues entre los primeros solo el 1.1% tiene una actitud alternativa hacia la masculinidad; los de Psicología lo hacen en un 5.6%.

CUADRO 8. RELACIÓN ENTRE NUEVAS MASCULINIDADES POR CARRERA
(CUADRO JERÁRQUICO SEGÚN LOS PERCENTILES)

CARRERA	Sexualidad	Masculinidades	Homofobia	Paternidad	Salud	Violencia	Total
Psicología	32,23	33,10	39,26	37,33	44,04	48,51	39,08
Ing. Civil	28,70	33,21	38,32	39,13	45,52	46,18	38,51
Total	29,73	33,18	38,60	38,61	45,09	46,85	38,68

El cuadro 8 tiene dos finalidades: primeramente, jerarquiza las diferentes áreas desde la actitud tradicional (lado izquierdo) hasta la actitud más alternativa (lado derecho) y, en segundo lugar, compara de manera mucho más exacta que en el cuadro 8 los promedios según las carreras, empleando el valor percentilar.

Según los datos anteriores se puede advertir que de manera general los universitarios de la UAJMS tienen una actitud más tradicional en el área de la sexualidad (extremo

izquierdo de la tabla), pues la media sobre 100 es de 29.73. Esto quiere decir, tal como ya se expresó en el análisis del cuadro 7, que los universitarios tienen la convicción de que los hombres necesitan tener más sexo que las mujeres y que deben sentirse avergonzados si no pueden tener una erección durante el acto sexual. El área donde los universitarios de la UAJMS manifiestan una actitud más alternativa, es decir, que se acercan más a las “nuevas masculinidades” es en el área de la violencia, pues la media es de 46.85. Esto quiere decir que los universitarios están en menor grado de acuerdo que las mujeres en ocasiones necesitan ser golpeadas y que agresión física en la pareja no siempre es negativa.

Finalmente, al comparar los promedios de ambas carreras (última columna de la derecha) se puede evidenciar que los estudiantes de Ing. Civil son ligeramente más tradicionalistas (menos de un punto sobre 100) que los estudiantes de Psicología en sus actitudes hacia las nuevas masculinidades. De manera general, se puede indicar que los estudiantes varones de la UAJMS tienen en promedio una actitud más cercana al polo de lo tradicional que al polo de lo alternativo. El promedio de toda la muestra es de 38.68 y ubica a todos los estudiantes en la categoría de masculinidad tradicional moderada.

CUADRO 9. RELACIÓN ENTRE NUEVAS MASCULINIDADES POR ORIGEN
(MEDIAS ARITMÉTICAS SEGÚN LOS PERCENTILES)

ORIGEN	Paternidad	Sexualidad	Violencia	Salud reproductiva	Homofobia	Masculinidades	Nuevas masculinidades
Tarija capital	38,31	28,78	46,99	44,17	38,52	32,93	38,28
Provincia o cantón	39,26	31,79	46,57	47,09	38,76	33,72	39,53
Total	38,61	29,73	46,85	45,09	38,60	33,18	38,68

Los datos presentados en el cuadro 9 permiten indicar que los universitarios de la UAJMS que provienen de alguna provincia o cantón tienen una actitud ligeramente menos tradicional que los universitarios oriundos de la capital del departamento. Según la teoría revisada y expuesta en el marco teórico cabría esperar lo contrario, pues normalmente se supone que la gente del campo es más tradicional y que las personas de las ciudades son más liberales; sin embargo los datos recabados no apoyan ese supuesto. Aunque es preciso aclarar que entre las personas que componen el grupo de “provincia o cantón”, no necesariamente son “del campo”, sino que existe un gran predominio de personas provenientes de municipios como Bermejo, Yacuiba y Villamontes. Incluso se suele decir que las personas de esas provincias son bastante extrovertidas y liberales. Quizás esa aclaración pueda ayudar a comprender por qué los jóvenes provenientes de la ciudad capital son un punto porcentual más tradicionalistas que los jóvenes que componen la categoría “provincia o cantón”.

5.3. OBJETIVO DOS. IDENTIFICAR EL NIVEL DE AUTOESTIMA QUE TIENEN LOS UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE TARIJA.

Para dar cumplimiento al objetivo dos se empleó el Inventario de autoestima de Stanley Coopersmith (versión adultos), el cual mide la autoestima en tres áreas: sí mismo general (autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas), área social (actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos) y área familiar (actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia). En el cuadro siguiente se presentan los puntajes obtenidos por toda la muestra de universitarios.

CUADRO 10. AUTOESTIMA POR ÁREAS Y AUTOESTIMA TOTAL DE TODA LA MUESTRA
(FRECUENCIAS Y PORCENTAJES)

SI MISMO	Frecuencia	Porcentaje
1.- Autoestima baja	10	8,1
2.- Autoestima media - baja	39	31,5
3.- Autoestima media - alta	57	46,0
4.- Autoestima alta	18	14,5
Total	124	100,0
FAMILIAR	Frecuencia	Porcentaje
1.- Autoestima baja	22	17,7
2.- Autoestima media - baja	49	39,5
3.- Autoestima media - alta	45	36,3
4.- Autoestima alta	8	6,5
Total	124	100,0
SOCIAL	Frecuencia	Porcentaje
1.- Autoestima baja	1	,8
2.- Autoestima media - baja	15	12,1
3.- Autoestima media - alta	78	62,9
4.- Autoestima alta	30	24,2
Total	124	100,0
AUTOESTIMA TOTAL	Frecuencia	Porcentaje
1.- Autoestima baja	1	,8
2.- Autoestima media - baja	46	37,1
3.- Autoestima media - alta	75	60,5
4.- Autoestima alta	2	1,6
Total	124	100,0

El primer dato a resaltar en el cuadro 10 es que la autoestima promedio de los universitarios es elevada, pues el 60.5% de toda la muestra se ubica en el rango de autoestima medio – alta. El segundo aspecto a resaltar es que el área de autoestima más

elevada corresponde al entorno social, es decir, los universitarios de la UAJMS están muy conformes con su comportamiento social, el grado de integración con el grupo y la interacción que mantienen con sus amigos. En tercer lugar, hay que indicar que el área menos favorecida, donde los universitarios tienen una autoestima más baja, es la que corresponde al sector familiar. El universitario promedio no se siente satisfecho con su manera de ser en el entorno familiar, pues la mayoría de los entrevistados estuvieron en gran desacuerdo (puntuaron falso) en el ítem que dice “mi familia espera mucho de mí” y, a la inversa, mostraron gran porcentaje de acuerdo, con el ítem que indica: “hay muchas ocasiones que me gustaría irme de mi casa”. Los anteriores resultados coinciden con lo expresado en el marco teórico, pues es una situación clásica que el estudiante se lleve bien con el grupo de amigos, pero que mantenga relaciones tensas con la familia, lo cual, en esta segunda circunstancia, le baja el nivel de autoestima. (Radl, 2003).

CUADRO 11. RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y CARRERA
(FRECUENCIAS, PORCENTAJES Y MEDIAS ARITMÉTICAS)

SÍ MISMO	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Autoestima baja	3 8,3%	7 8,0%	10 8,1%
2.- Autoestima media - baja	8 22,2%	31 35,2%	39 31,5%
3.- Autoestima media - alta	18 50,0%	39 44,3%	57 46,0%
4.- Autoestima alta	7 19,4%	11 12,5%	18 14,5%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	55.98	53.11	53.95

SOCIAL	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Autoestima baja	0 0,0%	1 1,1%	1 0,8%
2.- Autoestima media - baja	3 8,3%	12 13,6%	15 12,1%
3.- Autoestima media - alta	25 69,4%	53 60,2%	78 62,9%
4.- Autoestima alta	8 22,2%	22 25,0%	30 24,2%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	61,56	61,42	61,46
FAMILIAR	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Autoestima baja	6 16,7%	16 18,2%	22 17,7%
2.- Autoestima media - baja	11 30,6%	38 43,2%	49 39,5%
3.- Autoestima media - alta	17 47,2%	28 31,8%	45 36,3%
4.- Autoestima alta	2 5,6%	6 6,8%	8 6,5%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	45.83	41.49	42.75

AUTOESTIMA TOTAL	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
1.- Autoestima baja	0 0,0%	1 1,1%	1 0,8%
2.- Autoestima media - baja	11 30,6%	35 39,8%	46 37,1%
3.- Autoestima media - alta	24 66,7%	51 58,0%	75 60,5%
4.- Autoestima alta	1 2,8%	1 1,1%	2 1,6%
	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	54.46	52.01	52.72

Del análisis de los datos del cuadro 11 se puede indicar que en promedio los estudiantes de Psicología tienen una autoestima general ligeramente más alta (2 puntos porcentuales) que los estudiantes de Ing. Civil. Los estudiantes de Psicología se encuentran más satisfechos consigo mismos en las áreas del sí mismo y social, pues dieron en promedio puntajes ligeramente superiores. Sin embargo, el área donde existe una mayor diferencia a favor de los estudiantes de Ing. Civil es en el área familiar. Los datos arrojados por este estudio dan a entender que los estudiantes de Ing. Civil se sienten más satisfechos que los de Psicología en su rol de hijos, posiblemente este dato sea atribuible al hecho de que los estudiantes de Ing. Civil, en promedio son más estudiosos y disciplinados académicamente, pues existe la creencia generalizada que los contenidos de las materias que componen el plan de estudios de Ing. Civil están entre los más más exigentes de la UAJMS.

**CUADRO 12. RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y ORIGEN
(FRECUENCIAS, PORCENTAJES Y MEDIAS ARITMÉTICAS)**

SÍ MISMO	ORIGEN		Total
	Tarija capital	Provincia o cantón	
1.- Autoestima baja	6 7,1%	4 10,3%	10 8,1%
2.- Autoestima media - baja	24 28,2%	15 38,5%	39 31,5%
3.- Autoestima media - alta	43 50,6%	14 35,9%	57 46,0%
4.- Autoestima alta	12 14,1%	6 15,4%	18 14,5%
Total	85 100,0%	39 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	54.99	51.68	53.95
SOCIAL	ORIGEN		Total
	Tarija capital	Provincia o cantón	
1.- Autoestima baja	1 1,2%	0 0,0%	1 0,8%
2.- Autoestima media - baja	8 9,4%	7 17,9%	15 12,1%
3.- Autoestima media - alta	57 67,1%	21 53,8%	78 62,9%
4.- Autoestima alta	19 22,4%	11 28,2%	30 24,2%
Total	85 100,0%	39 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	60.73	63.06	61.46

FAMILIAR	ORIGEN		Total
	Tarija capital	Provincia o cantón	
1.- Autoestima baja	15 17,6%	7 17,9%	22 17,7%
2.- Autoestima media - baja	34 40,0%	15 38,5%	49 39,5%
3.- Autoestima media - alta	28 32,9%	17 43,6%	45 36,3%
4.- Autoestima alta	8 9,4%	0 0,0%	8 6,5%
Total	85 100,0%	39 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	43.02	42.16	42.75
AUTOESTIMA TOTAL	ORIGEN		Total
	Tarija capital	Provincia o cantón	
1.- Autoestima baja	0 0,0%	1 2,6%	1 0,8%
2.- Autoestima media - baja	32 37,6%	14 35,9%	46 37,1%
3.- Autoestima media - alta	51 60,0%	24 61,5%	75 60,5%
4.- Autoestima alta	2 2,4%	0 0,0%	2 1,6%
Total	85 100,0%	39 100,0%	124 100,0%
Media aritmética	52.91	52.30	52.72

Analizando la información proporcionada por el cuadro 12 se pueden resaltar los siguientes aspectos:

En cuanto al área del **sí mismo** se observa que los universitarios de la ciudad capital tienen una autoestima promedio que se ubica en el rango de media – alta, mientras que los jóvenes de las provincias tienen una autoestima correspondiente a la categoría media baja, es decir una categoría menos. Lo mismo indican los puntajes de las medias aritméticas, pues los universitarios de la capital tienen un promedio de 54.9, mientras que sus pares de las provincias tienen un promedio de 51.68. Esto significa que los jóvenes de la capital tienen una mejor autopercepción de sí mismos, de sus cualidades y características propias. (Coopersmith, 1956).

En relación al área **social** es preciso indicar que tanto los universitarios provenientes de la ciudad capital como los de las provincias tienen un nivel de autoestima promedio correspondiente a la categoría autoestima media – alta. Sin embargo, la media aritmética de los universitarios provenientes de las provincias es ligeramente más elevada (2 puntos porcentuales de diferencia). Esto significa que los jóvenes que vienen de las provincias, en promedio, tienen una mejor integración social, son más empáticos y colaboradores. (Coopersmith, 1956). Posiblemente esta diferencia se explique con el comentario que se hizo párrafos más arriba: los jóvenes oriundos de Bermejo, Yacuiba y Villamontes suelen ser algo más extrovertidos y desinhibidos.

En relación al área **familiar** hay que resaltar dos cosas, por una parte, la categoría con mayor carga porcentual de los jóvenes de las provincias es la que corresponde al rango de media – alta, mientras que la categoría con mayor porcentaje de los jóvenes de la ciudad capital es la de autoestima media – baja. Sin embargo, en el promedio general, sacando la media de todos los miembros de las diferentes categorías, los jóvenes de la ciudad capital tienen una autoestima ligeramente más elevada que los de las provincias, con 2 puntos de diferencia. Esto significaría que los universitarios de la ciudad capital, posiblemente por vivir junto a su familia y mantener lazos afectivos más estrechos con sus seres queridos, tienen un mayor grado de conformidad y satisfacción en esta área.

Finalmente, en relación a la autoestima **general** los datos indican que ambos grupos, tanto los de la ciudad capital como los de las provincias, tienen una autoestima promedio que corresponde a la categoría media – alta. Al analizar las medias aritméticas se puede advertir que ambos grupos son casi idénticos en cuanto a autoestima, pues apenas hay una diferencia de medio punto porcentual entre ambos, lo cual estadísticamente es irrelevante. Estos datos permiten concluir que tanto los jóvenes de las provincias, como los de la ciudad capital, en promedio tienen una autoestima general muy parecida y que la variable origen no es influyente, ya que no origina ninguna diferencia significativa en la variable autoestima.

5.4. OBJETIVO TRES. ANALIZAR EL NIVEL DE EMPATÍA QUE TIENEN LOS UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE TARIJA.

Para obtener la información necesaria para el objetivo 3 se empleó el test de empatía cognitiva y afectiva (TECA), de los autores Belén López-Pérez, Irene Fernández-Pinto y Francisco José Abad (2008). Dicho instrumento evalúa una dimensión global de empatía y cuatro escalas específicas: Adopción de perspectivas, comprensión emocional, estrés empático y alegría empática.

CUADRO 13. EMPATÍA GENERAL

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
2.- Baja	8	6,5
3.- Media	107	86,3
4.- Alta	9	7,3
Total	124	100,0
Media	51,48	

Tomando en cuenta los datos del cuadro 13 se puede indicar que la empatía general de todas las personas de la muestra corresponde a la categoría “**media**”, con una media percentilar de 51.48. Esto significa que la muestra de universitarios evaluados presenta una empatía ligeramente por encima del término medio.

El individuo con empatía promedio, “*es capaz de ponerse en la situación emocional de otro, aunque en situaciones sutiles puede no percatarse de las cogniciones y emociones de su interlocutor. Ha desarrollado la conciencia del yo al grado de captar, en cierto sentido, las percepciones de los demás. En algunos casos puede distorsionar qué emociones se perciben en los demás. Al ser la adquisición de la empatía un proceso que lleva toda la vida y cuyas destrezas se las adquiere paulatinamente, existen ciertas etapas del desarrollo evolutivo donde las personas no son del todo sensibles a los indicios presentes en el comportamiento de otro individuo. Este desarrollo promedio o parcial de la empatía mejora con el tiempo y con la experiencia, particularmente cuanto mayor es el contacto que se tiene con la persona que uno empatiza*”. (De Minzi, 2001: 18).

CUADRO 14. EMPATÍA POR ÁREAS

Adopción de perspectivas	Frecuencia	Porcentaje
1.- Extremadamente baja	2	1,6
2.- Baja	51	41,1
3.- Media	60	48,4
4.- Alta	11	8,9
Total	124	100,0
Media	43,19	
Comprensión emocional	Frecuencia	Porcentaje
2.- Baja	53	42,7
3.- Media	58	46,8
4.- Alta	13	10,5
Total	124	100,0
Media	45,95	

Estrés empático	Frecuencia	Porcentaje
2.- Baja	11	8,9
3.- Media	58	46,8
4.- Alta	55	44,4
Total	124	100,0
Media	58,04	
Alegría empática	Frecuencia	Porcentaje
2.- Baja	14	11,3
3.- Media	50	40,3
4.- Alta	60	48,4
Total	124	100,0
Media	58,73	

Según los datos del cuadro 14, el área de la empatía que tiene más puntaje es la que corresponde a “alegría empática”, seguida en segundo lugar por “estrés empático”.

Las personas que dan puntajes elevados en “**alegría empática**” tienen la “*capacidad de compartir las emociones positivas de otra persona. Existe un predominio de la dimensión afectiva. Cuando a alguien le sucede algo bueno, la persona empática experimenta alegría. Consiste en la facilidad para alegrarse con los éxitos o acontecimientos positivos que les suceden a los demás, lo que se relaciona con una red social de buena calidad. Denota una elevada tendencia a compartir las emociones positivas de los demás y una escasa indiferencia ante los acontecimientos positivos que les sucede a los demás*”. (Fernández, et al, 2008: 39).

Los individuos que puntúan alto en **estrés empático** tienen “*la capacidad de compartir las emociones negativas de otra persona, es decir, de sintonizar emocionalmente con ésta; por ejemplo: no puedo evitar llorar con los testimonios de personas desconocidas. El estrés empático es una emoción vicaria orientada a uno mismo, es decir, es el sufrimiento propio que se genera ante una experiencia emocional ajena. En este caso su motivación es egoísta, ya que si se ayuda se hace para mejorar el propio bienestar.*

Desde esa óptica, el sufrir junto a una persona doliente no contribuye a solucionar ningún problema, sino a ampliar el malestar del ambiente. Sin embargo, en el cotidiano vivir se considera como solidario acongojarse por los malestares ajenos”. (Fernández, et al, 2008: 39).

El hecho que los universitarios evaluados den puntajes elevados en las áreas de alegría empática y estrés empático, se lo debe interpretar como un predominio de la dimensión afectiva, pues ambos componentes constituyen la llamada empatía emocional. *“La empatía emocional es la capacidad de responder con un sentimiento adecuado a los estados mentales de otro. Se supone que nuestra capacidad de empatía emotiva se basa en el contagio emotivo, la afectación por el estado emotivo o de excitación del otro.* (Fernández, et al, 2008: 40).

Las áreas de “adopción de perspectivas” y “comprensión emocional” constituyen la dimensión cognitiva del Test de empatía cognitiva y afectiva (TECA). En estas dos áreas, los universitarios estudiados, dan puntajes notoriamente inferiores, pues las medias aritméticas son 43.19 y 45.95, respectivamente, los cuales son entre 13 y 15 puntos porcentuales menos que las dos áreas de la dimensión afectiva.

Ese hecho hay que interpretarlo en el sentido que los universitarios son empáticos con las personas que están a su alrededor sobre todo en lo referido a los sentimientos y en mucho menor grado en el plano de las ideas y los acuerdos conceptuales. Posiblemente debido a la edad, los universitarios son sensibles en el campo de las emociones, pero son menos perceptivos en lo relacionado con los pensamientos. Las personas que dan puntajes bajos en la dimensión cognitiva tienen una merma *“capacidad de comprender el punto de vista o estado mental de otro/a. A menudo estas personas se enfrascan en discusiones con argumentos superficiales, sin percatarse que en el fondo ambos defienden la misma idea. Una baja dimensión cognitiva se asocia a inmadurez en la capacidad de diálogo y argumentación. En el análisis de una situación, estas*

personas vanalizan los hechos, quitándole la parte racional y abocándose a las emociones e, incluso, bajas pasiones”. (De Minzi, 2001: 21).

CUADRO 15. RELACIÓN ENTRE EMPATÍA GENERAL Y CARRERA
(FRECUENCIAS, PORCENTAJES Y MEDIAS ARITMÉTICAS)

Empatía general	CARRERA		Total
	Psicología	Ing. Civil	
2.- Baja	0 0,0%	8 9,1%	8 6,5%
3.- Media	30 83,3%	77 87,5%	107 86,3%
4.- Alta	6 16,7%	3 3,4%	9 7,3%
Total	36 100,0%	88 100,0%	124 100,0%
Media	52,96	50,87	51,48

En base a los datos presentados en el cuadro 15 se puede indicar que los universitarios de la Carrera de Psicología tienen mayor empatía que los universitarios de la Carrera de Ing. Civil. El 16.7% de los alumnos de Psicología tienen empatía alta, mientras que solo el 3.4% de los inscritos a Ing. Civil alcanzaron el mismo nivel. Los estudiantes de Psicología tienen una media aritmética de 52.96, mientras que los estudiantes de Ing. Civil tienen una media aritmética de 50.87.

Estos datos indican que los estudiantes de Psicología tienen mayor sensibilidad en el trato con otras personas y gozan de mayor perspicacia en las relaciones humanas. Este rasgo, posiblemente se debe a dos razones, la primera, a la vocación o perfil de personalidad previo a la inscripción a la carrera de Psicología y, en segundo lugar, a la formación que recibieron en dicha carrera. Es de suponer que los estudiantes que se inscriben en Psicología ya cuentan anticipadamente, con un perfil que les permite ser

más empáticos con las demás personas, el mismo que se ve acrecentado por el estudio y los conocimientos que reciben en dicha carrera.

A las personas del área de las ingenierías y de las ciencias exactas en general, se les suele atribuir un perfil de personalidad mucho más parco, reservado, objetivo y con apego a las cosas materiales y a los argumentos que se basan en elementos concretos e, incluso, numéricos. Se puede indicar que dicha presunción se ve corroborada por los datos obtenidos en esta investigación, pues los estudiantes de Ingeniería Civil tienen menor capacidad de ponerse en el lugar de otras personas, así como de sentir y pensar como sus interlocutores.

CUADRO 16. RELACIÓN ENTRE EMPATÍA (POR ÁREAS) Y CARRERA
(MEDIAS ARITMÉTICAS)

CARRERA	Adopción de perspectivas	Comprensión emocional	Estrés empático	Alegría empática	Empatía general
Psicología	46.96	48.98	59,65	62.86	52.96
Ing. Civil	41.64	44.71	57,38	57.04	50.87
Total	43,19	45,95	58,04	58,73	51,48

El cuadro 16 es un complemento del 15, puesto que desglosa la información relativa a la comparación de la empatía por carreras. En el cuadro 16 se puede observar que, corroborando a lo indicado en el cuadro 15, los estudiantes de psicología dan puntajes más altos en todas las áreas del área de la empatía.

Los estudiantes de Psicología dieron el mayor puntaje en el área de “alegría empática”, seguido del área de “estrés empático”. Tal como ya se lo manifestó en el cuadro 14, esto

significa que los estudiantes son más empáticos en cuanto a emociones y sentimientos y en menor grado en lo relativo a pensamientos, razonamientos y conceptos.

Las áreas de mayor diferencia de puntajes entre ambas carreras son las denominadas “alegría empática” y “adopción de perspectivas”, en las cuales existe una diferencia promedio de 5 puntos porcentuales. Esto significa que los estudiantes de Psicología pueden sintonizar en mayor grado con sus interlocutores en situaciones de alegría y de éxito, en comparación con los estudiantes de Ing. Civil que son más reservados en sus emociones; en tales circunstancias, los estudiantes de Psicología son más capaces de sonreír, alegrarse, felicitar y hacerle sentir al interlocutor que su triunfo es también suyo. Por otra parte, existe diferencia marcada entre los estudiantes de Psicología y los de Ing. Civil en lo relacionado a la “adopción de perspectivas”. Esta área tiene que ver con la facilidad de captar el punto de vista del otro, asumirlo como suyo si hay coincidencia y expresarle al interlocutor el grado de acuerdo con sus pensamientos semejantes. El individuo empático en esta área no reserva sus opiniones y tiene la capacidad de verbalizar sus acuerdos intelectuales. (De Minzi, 2001).

CUADRO 17. RELACIÓN ENTRE EMPATÍA GENERAL Y ORIGEN
(FRECUENCIAS, PORCENTAJES Y MEDIAS ARITMÉTICAS)

Empatía general	ORIGEN		Total
	Tarija capital	Provincia o cantón	
2.- Baja	7 8,2%	1 2,6%	8 6,5%
3.- Media	74 87,1%	33 84,6%	107 86,3%
4.- Alta	4 4,7%	5 12,8%	9 7,3%
Total	85 100,0%	39 100,0%	124 100,0%
Media	50.96	52.60	51.48

En base a la información proporcionada por el cuadro 17 se puede indicar que los universitarios que provienen de las provincias y cantones tienen mayor empatía que los universitarios provenientes de la ciudad capital.

Un hecho parecido se observó anteriormente en los datos del cuadro 12, donde se pudo advertir que los estudiantes que provienen de las provincias y cantones tienen una autoestima parecida o, incluso, superior en áreas como la autoestima social, contraviniendo a lo que dice la teoría, que los individuos de las provincias o de las áreas rurales, tienen menor autoestima que la gente de las capitales. (Coopersmith, 1956).

Ahora, en el cuadro 17 se observa que las personas que provienen de las provincias y cantones tienen mayor empatía que las personas de la ciudad capital, también contraviniendo lo que dice la teoría al respecto. Diversos estudios han demostrado que la empatía se desarrolla sobre dos constructos: inteligencia y experiencias. A mayor inteligencia, mayor empatía; a mayores experiencias o relaciones sociales, mayor empatía. (Carrasco, 2016). Asimismo, son muchos los estudios que han reportado que en promedio, los habitantes de las grandes ciudades, dan mayores puntajes en el CI que los habitantes de las provincias y zonas rurales, como también son muchos los estudios que demuestran que la vida de las personas de las grandes urbes tiene mayor dinámica social que las personas que habitan en ciudades y pueblos pequeños. (Retuerto, 2004).

No se ha identificado una investigación que apoye los datos encontrados en esta tesis relacionados a la información expuesta en el cuadro 17. Por tanto, solo se puede repetir el argumento esgrimido en el cuadro 12, donde se indicó que quizás, al ser los universitarios del sector de las provincias y cantones, provenientes de capitales de provincias y de municipios, relativamente grandes en habitantes, como Yacuiba, Bermejo, Villamontes, etc., tienen desarrollada la capacidad empática al nivel, o en mayor grado, que sus compañeros provenientes de la ciudad capital. Además, hay que tomar en cuenta el hecho muy conocido que las personas que moran en ciudades de los llanos, de temperatura semitropical, como Yacuiba, Bermejo, Villamontes, tienen un comportamiento más extrovertido y de gran sociabilidad.

CUADRO 18. RELACIÓN ENTRE EMPATÍA (POR ÁREAS) Y ORIGEN
(MEDIAS ARITMÉTICAS)

ORIGEN	Adopción de perspectivas	Comprensión emocional	Estrés empático	Alegría empática	Empatía general
Tarija capital	41,76	45,56	58,14	58,38	50,96
Provincia o cantón	46,29	46,82	57,81	59,49	52,60
Total	43,19	45,95	58,04	58,73	51,48

Los datos del cuadro 18 complementan la información proporcionada en el cuadro 17, pues desglosan en áreas la comparación de la empatía según el origen de los universitarios. El cuadro 18 corrobora lo expresado en el cuadro 17, en el sentido que resalta el hecho que los universitarios de las provincias y cantones aventajan a los de la ciudad capital en el tema de la empatía, en tres de las cuatro áreas que evalúa el test aplicado. Solo en el área de “estrés empático” los universitarios provenientes de la ciudad capital dieron puntajes más elevados que sus compañeros de las provincias y cantones.

Incluso el hecho que los universitarios de la ciudad capital aventajen a los aniversarios de las provincias y cantones en el tipo de empatía denominado “estrés empático”, contradice a la teoría consultada. Diversos autores (Carrasco, 2016; Retuerto, 2004), indican que las personas de las grandes ciudades, que viven de manera permanente en un ambiente de estrés, pierden la sensibilidad de reacción a este tipo de situaciones (dando origen al conocido síndrome de Bur nout). No tenemos argumentos para indicar por qué en nuestra investigación los datos salen al revés de lo que cabría de esperar, quizás habría que considerar que la ciudad capital de Tarija es relativamente pequeña y con escasa densidad poblacional, si se la compara con grandes urbes, por lo cual posiblemente, esa pérdida de sensibilidad al estrés no se ha dado en los habitantes de dicha ciudad.

5.5. OBJETIVO CUATRO. DETERMINAR LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE LA AUTOESTIMA, EMPATÍA Y LAS NUEVAS MASCULINIDADES.

El presente objetivo tiene como meta relacionar las tres variables implicadas en la investigación y averiguar las incidencias que se establecen entre ellas. Particularmente se quiere averiguar en qué grado las nuevas masculinidades (variable central de esta tesis) se ven afectas (favorecidas o no) por las variables autoestima y empatía.

CUADRO 19. RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y NUEVAS MASCULINIDADES (PORCENTAJES Y FRECUENCIAS)

Nuevas masculinidades	AUTOESTIMA TOTAL RANGOS				Total
	1.- Autoestima baja	2.- Autoestima media - baja	3.- Autoestima media - alta	4.- Autoestima alta	
2.- Masculinidad tradicional moderada	1 100,0%	46 100,0%	74 98,7%	2 100,0%	123 99,2%
3.- Masculinidad alternativa moderada	0 0,0%	0 0,0%	1 1,3%	0 0,0%	1 0,8%
Total	1 100,0%	46 100,0%	75 100,0%	2 100,0%	124 100,0%
Media:	32,42	37,98	38,96	47,13	38,68

El cuadro 19 presenta la información relativa a la relación entre autoestima y nuevas masculinidades. De manera general se observa que a mayor autoestima, mayor

aceptación de las nuevas masculinidades. Las personas que dieron un puntaje alto en el nivel 4 de autoestima (autoestima alta), son también los que dieron, en promedio, el mayor nivel de aceptación de las nuevas masculinidades. Si se observa las medias aritméticas se puede apreciar claramente que a medida que sube el nivel de autoestima, también sobre la media aritmética percentilar en el grado de aceptación de las nuevas masculinidades (que va desde el valor 32.42 hasta el valor 47.13).

En el cuadro siguiente se analiza la misma relación entre ambas variables, pero desglosada en áreas.

**CUADRO 20. RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y NUEVAS
MASCULINIDADES
(MEDIAS ARITMÉTICAS)**

AUTOESTIMA	Paternidad	Sexualidad	Violencia	Salud reproductiva	Homofobia	Masculinidades	Nuevas masculinidades
1.- Autoestima baja	25,00	14,00	40,00	23,00	72,25	30,75	32,42
2.- Autoestima media - baja	38,45	26,23	48,97	48,40	38,89	34,10	37,98
3.- Autoestima media - alta	38,42	32,00	45,42	42,89	38,45	32,46	38,96
4.- Autoestima alta	56,25	32,75	55,63	62,50	20,50	40,13	47,13
Total	38,61	29,73	46,85	45,09	38,60	33,18	38,68

En el cuadro 20 se puede observar que en todas las áreas que analiza el test de nuevas masculinidades, se aprecia la misma relación ya comentada en el cuadro 19, es decir, que a mayor autoestima, mayor aceptación de las nuevas masculinidades. En las seis

áreas que componen el test de nuevas masculinidades, en cinco de ellas (excepto en la referida a la homofobia) los valores más altos de autoestima coinciden también con los valores más altos de nuevas masculinidades.

Las áreas donde más se nota la relación entre autoestima y nuevas masculinidades es en el área relacionada con la actitud hacia la paternidad (con una diferencia de 31 puntos percentilares) y en el área de salud reproductiva (con una diferencia de 39 puntos percentilares). Esto quiere decir que los universitarios que tienen una autoestima elevada no estuvieron de acuerdo con aquellos ítems radicales que apoyan las masculinidades tradicionales en el área de la paternidad, por ejemplo, ningún universitario con autoestima elevada estuvo de acuerdo con esta frase “Cambiar pañales, bañar y alimentar a los hijos es principalmente responsabilidad de la madre”. En el otro extremo, los universitarios con autoestima baja sí estuvieron de acuerdo con esta frase: “La principal labor del hombre en el hogar es proveer el dinero”.

En el área de la salud reproductiva, los universitarios con autoestima elevada, indicaron estar de acuerdo (casi en el 100% de los casos) con las siguientes aseveraciones: “Un hombre y una mujer deben decidir juntos qué tipo de anticonceptivo usarán” y “si un hombre embaraza a una mujer, este hecho es responsabilidad de ambos, así como el futuro hijo”. Los universitarios con autoestima baja estuvieron mayormente de acuerdo con la frase: “Es responsabilidad de la mujer quedar embarazada”.

La autoestima elevada les da a los individuos seguridad en sí mismos y, por tanto, no recurren a comportamientos machistas radicales que les lleva a delegar sus propias responsabilidades en la pareja, los hijos o ampararse en costumbres y tradiciones (Viveros, 2007), como atribuirles la responsabilidad del embarazo, o esquivar la labor de padres.

El hecho que en el área referida a la homofobia, la relación antes indicada (a mayor autoestima, mayor aceptación de las nuevas masculinidades) cambie totalmente de

dirección y, más bien, se invierta, interpretándose como que las personas de menor autoestima son las que aceptan en mayor grado las conductas homosexuales, no tiene explicación, puesto que no se ha encontrado en la literatura revisada algún estudio que apoye o contradiga dicha relación. Lo más pertinente sobre este tema es el estudio realizado por Tellez y Martínez en el cual se manifiesta que a menudo los grupos de homosexuales constituyen un refugio de las personas marginadas por la sociedad, más específicamente, “*homosexualidad, segregación y autoestima negativa cohabitan en el mismo escenario personal y colectivo*”. (Tellez y Martínez, 2008: 201).

CUADRO 21. RELACIÓN ENTRE EMPATÍA Y NUEVAS MASCULINIDADES
(PORCENTAJES Y FRECUENCIAS)

Nuevas masculinidades	Empatía total rango			Total
	2.- Baja	3.- Media	4.- Alta	
2.- Masculinidad tradicional moderada	8 100,0%	106 99,1%	9 100,0%	123 99,2%
3.- Masculinidad alternativa moderada	0 0,0%	1 0,9%	0 0,0%	1 0,8%
Total	8 100,0%	107 100,0%	9 100,0%	124 100,0%
Media	38,33	38,23	44,34	38,68

En el cuadro 21 se puede observar que a medida que sube la empatía, también sube la actitud positiva hacia las nuevas masculinidades. Esta relación se la puede apreciar con mayor precisión analizando las medias aritméticas percentilares. Si solo se realiza el análisis de los porcentajes según los rangos, no se puede advertir diferencia, pues, por

ejemplo, si se observa los valores de la línea de “masculinidad tradicional moderada”, se aprecia que el 100% de los universitarios de empatía baja y los de empatía alta se ubican en este rango; sin embargo, sus medias aritméticas son diferentes (38.33 y 44.34, respectivamente). Esto ocurre por el hecho de que el rango de “masculinidad tradicional moderada” va desde los puntajes 25 a 50 dentro de la escala de percentiles. Esto significa que los 8 casos de la columna de empatía baja están más cerca al límite inferior (25 puntos) y los 9 casos de empatía alta están más cerca del límite superior (50 puntos); aunque todos los casos, de ambas columnas, estén dentro del rango de “masculinidad tradicional moderada”.

Los datos del cuadro anterior indican que las personas más empáticas, aceptan en mayor grado las nuevas masculinidades. En otras palabras, los individuos más empáticos son menos radicales en sus apreciaciones sobre los roles que deben tener los hombres al interior de la pareja, son más flexibles en sus puntos de vista y poseen criterios más amplios.

En los muchos estudios que se han realizado sobre el tema, se cita al efectuado por Domingo H. (2007), titulado “Caracterización de los hombres por la igualdad en España”, donde se describe a estas personas que tienen una actitud favorable a las nuevas masculinidades:

“Entre los más conscientes de la desigualdad se distingue un colectivo minoritario de hombres comprometidos públicamente con la igualdad a través de modelos alternativos de masculinidad, más respetuosos, corresponsables y no opresivos. Declaran su alta predisposición para el cambio social hacia la igualdad de género, verificable ya, en algunas de sus prácticas sociales más cotidianas a pesar de tratarse de un modelo social en construcción. Aceptan sin considerar un atentado a su hombría las nuevas relaciones de pareja en las que las mujeres son proveedoras del hogar, quienes están ocupando espacios considerados públicos, de toma de decisiones, y sustentan los hogares, a sus hijos e hijas y a sus parejas varones. (...) Esto implica permitirse ser

disidentes de la masculinidad hegemónica; no temerle al cambio y practicarlo; deslegitimar el uso monopólicos de los derechos “masculinos” que los varones se resisten a ceder; crear y desarrollar deseos de cambio para la igualdad, nuevos ideales, nuevas identidades no rígidas -inclusivas y no excluyentes-, nuevos intereses no patriarcales que tengan en cuenta el bienestar y el desarrollo compartido; saber que los cambios no se hacen por decreto, sino que requieren un proceso al cual muchos varones no son afechos; saber que el cambio no puede ser de comportamiento, sino de posición existencial que supone nuevos modos de situarse ante la realidad de la relación entre géneros; y finalmente, tener conciencia que el comienzo del cambio no garantiza su continuidad. Que aún queda mucho por hacer, y que en lo personal se requiere siempre una continua vigilancia para tomar distancia de la masculinidad tradicional, no repetir hábitos desigualitarios y para que el discurso no se disocie de la práctica. Estas medidas suponen modificaciones culturales y sociales que superan lo que la mayoría de hombres están dispuestos a sacrificar desde sus posicionamientos de tradicional poder patriarcal aprendido”. (Domingo, 2007: 60-61).

Al ser la empatía la capacidad de percibir, compartir y comprender (en un contexto común) lo que otro ser puede sentir (De Minzi, 2001: 16), los universitarios más empáticos pueden ponerse en el lugar de las otras personas y comprender su punto de vista y ser más flexibles en sus opiniones sobre los roles y derechos de los demás, en este caso de las mujeres. Los universitarios que dieron puntajes altos en empatía, estuvieron en su gran mayoría en desacuerdo con la afirmación “el hombre debe ser quien tenga la última palabra en las decisiones importantes el hogar” y sí estuvieron de acuerdo con el ítem 20 que dice “Para un hombre es importante tener un amigo con quien hablar de sus problemas y contarle sus debilidades”.

Los universitarios que dieron puntajes bajos en el test de empatía estuvieron de acuerdo, en un elevado porcentaje, con aquellos ítems menos empáticos, como por ejemplo: “Los hombres no hablan de sexo, solo lo practican” y “para ser un hombre, hay que ser fuerte y rudo”.

Sin embargo, si se aprecia con total objetividad los datos del cuadro 21, hay que indicar que de los 124 universitarios evaluados, solo uno se ubica en la categoría “masculinidad alternativa moderada”. Los restantes 123 están en el rango de “masculinidad tradicional moderada”. Esto significa que el 99.2% de los universitarios son tradicionales en su actitud hacia las nuevas masculinidad, pero en un grado moderado, sin llegar a una postura radical. Es decir, que los jóvenes de 17 a 26 años estudiados, rechazan los roles tradicionales extremos, como ser: “Hay ocasiones en que las mujeres merecen ser golpeadas” y “me indignaría si mi pareja me pidiera que use preservativo con ella”. Sin embargo, no están de acuerdo con aquellos ítems que expresan cambios radicales en los roles tradicionales, particularmente referidos a la homosexualidad. Así por ejemplo, el 92% de la muestra eligió las opciones “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” para calificar el ítem que dice: “A los homosexuales se les debería prohibir trabajar con niños o adoptar hijos”.

CUADRO 22. RELACIÓN ENTRE EMPATÍA Y NUEVAS MASCULINIDADES
POR ÁREAS
(MEDIAS ARITMÉTICAS)

Empatía total rango	Paternidad	Sexualidad	Violencia	Salud reproductiva	Homofobia	Masculinidades	Nuevas masculinidades
2.- Baja	34,38	28,84	47,03	47,66	39,78	29,19	38,33
3.- Media	38,32	28,66	46,25	44,43	38,54	33,16	38,23
4.- Alta	45,83	43,17	53,89	50,69	38,22	37,00	44,34
Total	38,61	29,73	46,85	45,09	38,60	33,18	38,68

El cuadro 22 detalla la información presentada en el cuadro 21, pues presenta la relación entre empatía con nuevas masculinidades desglosada en las seis áreas de la variable nuevas masculinidades. En dicho cuadro se observa lo ya expresado en el análisis e interpretación del cuadro 21: a mayor empatía, mayor aceptación de las nuevas masculinidades.

La novedad del cuadro 22 es que se puede apreciar que es en el área de la sexualidad donde se experimenta la mayor influencia de la empatía sobre la actitud hacia las nuevas masculinidades, pues en dicha área es donde hay una mayor diferencia entre los puntajes bajos y altos de empatía, es decir, los universitarios que se ubicaron en el rango de empatía baja dieron un promedio percentilar de 28.84 (en la escala de nuevas masculinidades) y los universitarios que se ubicaron en el rango de empatía alta dieron un promedio percentilar de 43.17 (en la escala de nuevas masculinidades). Entre ambos hay una diferencia de 14.33 puntos percentilares, mayor que en todas las demás áreas. Esto debe interpretarse de la siguiente manera: Los universitarios menos empáticos están mayormente de acuerdo con aquellos ítems que reflejan una actitud tradicional hacia el sexo, por ejemplo, el que dice “los hombres deben sentirse avergonzados si no pueden tener una erección durante el sexo”. A su vez, los universitarios más empáticos están en mucho menor grado de acuerdo con la misma frase.

A su vez, los datos del cuadro 22 indican que en cinco de las seis áreas del test de nuevas masculinidades, se repite la relación antes indicada: a mayor empatía, mayor aceptación de las nuevas masculinidades. Excepto en el área referida a la homosexualidad, donde de manera llamativa, se observa que se invierten los valores. Aunque con muy poca diferencia entre los valores extremos (1.56 puntos percentilares), los datos en esta área indican que los universitarios menos empáticos son los que aceptan en mayor grado las nuevas masculinidades referidas a la homosexualidad, por ejemplo: “Es justo que a las parejas de homosexuales se les permita casarse legalmente”. No se ha encontrado ninguna investigación que se refiera a este punto ni tenemos argumento que pueda explicar esta relación.

5.6. ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS

En la parte final de este capítulo se realiza una contrastación de los datos recabados a lo largo de la investigación, con las hipótesis planteadas.

1.- La actitud mayoritaria que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija hacia las nuevas masculinidades, corresponde a la categoría: Masculinidades alternativas moderadas.

En base a los datos obtenidos mediante la aplicación del test de nuevas masculinidades, se puede indicar que la hipótesis se rechaza, pues el 99.2% de toda la muestra se ubica en la categoría de “masculinidad tradicional moderada” (cuadro 6) y sólo el 0.8% corresponde a la categoría “masculinidades alternativas moderadas”.

2.- El nivel de autoestima que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija es alto.

Lo expresado en la hipótesis dos se rechaza pues el 60.5% de la muestra se ubica en la categoría “media alta” y solo el 1.6% pertenece al rango de autoestima alta. Al haberse comprobado que la autoestima de los universitarios es inferior a la esperada, se da por negada la hipótesis planteada.

3.- El nivel de empatía que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija corresponde a la categoría “media”.

La tercera hipótesis se acepta ya que los datos obtenidos en relación a la variable empatía (cuadro 13) expresan que el 86.3% de toda la muestra se ubica en el rango de empatía “media”.

4.- La relación existente entre la autoestima, empatía y las nuevas masculinidades es la siguiente: A mayor empatía y autoestima, mayor aceptación de las nuevas masculinidades.

En base a la información presentada en el cuadro 19 y en el cuadro 21 se acepta la hipótesis 4, ya que los datos de dichos cuadros demuestran que: A mayor empatía y autoestima, mayor aceptación de las nuevas masculinidades. Los universitarios que poseen mayor empatía y autoestima, pueden ponerse en el lugar de otras personas, poseen la suficiente confianza en sí mismos que les posibilita poseer una postura más tolerable y accesible ante las nuevas formas de vivir la masculinidad.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Al finalizar el proceso de presentación y análisis de los resultados, se procede a formular las conclusiones y recomendaciones de la tesis. Las mismas están en el orden de los objetivos específicos:

OBJETIVO 1: Evaluar la actitud que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija hacia las nuevas masculinidades.

Los universitarios de la ciudad de Tarija tienen una actitud conservadora hacia las nuevas masculinidades, pero a un nivel moderado. El 99% de la muestra (en promedio) se ubica en la categoría “masculinidad tradicional moderada” y solo el 1% tiene una actitud positiva hacia las nuevas masculinidades.

El área donde los universitarios son más tradicionales, en cuanto a sus masculinidad, es la referida a la paternidad ya que el 80% piensa que en la pareja ambos miembros deben tener sus roles definidos y que al hombre le corresponde, principalmente, trabajar, proveer dinero y ser el jefe de familia, mientras que la mujer debe dedicarse al cuidado de los hijos, cocinar y demás quehaceres del hogar.

Las áreas donde los universitarios entrevistados son menos radicales, es decir, son más tolerables y, por tanto, en términos del autor del test muestran una actitud favorable a las nuevas masculinidades, es en las referidas a la violencia y la homofobia. En la primera, un gran porcentaje de los universitarios indica estar de acuerdo con la afirmación “Nada justifica la violencia dentro de la pareja y la familia”. En relación a la segunda área, son muchos los entrevistados que aceptan que los tiempos han cambiado y que las personas con identidades sexuales diferentes deben tener su lugar legal dentro de la sociedad.

OBJETIVO 2: Identificar el nivel de autoestima que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija.

El nivel de autoestima promedio de los universitarios es elevado, pues el 60.5% de toda la muestra se ubica en el rango de autoestima medio – alta.

El área de la autoestima más elevada corresponde al entorno social, pues los universitarios de la UAJMS están muy conformes con su comportamiento social, el grado de integración con el grupo y la interacción que mantienen con sus amigos.

El área menos favorecida, donde los universitarios tienen una autoestima más baja, es la que corresponde al sector familiar. El universitario promedio no se siente satisfecho con su manera de ser en el entorno familiar.

En promedio los estudiantes de Psicología tienen una autoestima general ligeramente más alta que los estudiantes de Ing. Civil. Los estudiantes de Psicología se encuentran más satisfechos consigo mismos en las áreas del sí mismo y social, pues dieron en promedio puntajes ligeramente superiores. Sin embargo, el área donde existe una mayor diferencia a favor de los estudiantes de Ing. Civil es en el área familiar.

Los universitarios de las provincias, como los de la ciudad capital, en promedio tienen una autoestima general muy parecida; la variable origen en este estudio no tiene relevancia en la autoestima.

OBJETIVO 3: Analizar el nivel de empatía que tienen los universitarios de la ciudad de Tarija.

La empatía general de todas las personas de la muestra corresponde a la categoría “**media**”.

Las áreas de la empatía que tienen puntajes altos son las que corresponden a “alegría empática” y “estrés empático” (dimensión emocional).

Las áreas de la empatía donde los universitarios dieron puntajes más bajos son en las denominadas “adopción de perspectivas” y “comprensión emocional” (dimensión cognitiva).

Los universitarios de la Carrera de Psicología tienen, en promedio, mayor empatía que los universitarios de la Carrera de Ing. Los estudiantes de Psicología tienen mayor sensibilidad en el trato con otras personas y gozan de mayor perspicacia en las relaciones humanas.

Los universitarios que provienen de las provincias y cantones tienen mayor empatía que los universitarios provenientes de la ciudad capital.

OBJETIVO 4: Determinar la relación existente entre la autoestima, empatía y las nuevas masculinidades.

De manera general se pudo establecer que **a mayor autoestima, mayor aceptación de las nuevas masculinidades**. Las personas que dieron un puntaje alto en autoestima, mostraron el mayor nivel de aceptación de las nuevas masculinidades.

Las áreas donde se nota con mayor nitidez la relación entre autoestima y nuevas masculinidades son las relacionadas con la actitud hacia la paternidad y con el área de salud reproductiva. Los universitarios que tienen mayor autoestima están a favor de los roles igualitarios dentro de la pareja y consideran que la responsabilidad de evitar el embarazo es de ambos miembros de la pareja.

El área donde no se cumple la relación a mayor autoestima mayor aceptación de las nuevas masculinidades es la relacionada con la homofobia, donde los valores salen a la inversa.

Asimismo, se puede concluir que **a mayor empatía, mayor aceptación de las nuevas masculinidades**. Los individuos más empáticos son menos radicales en sus apreciaciones sobre los roles que deben tener los hombres al interior de la pareja, rechazan la violencia de género y consideran que ambos miembros de la pareja deben tener igualdad de oportunidades.

El área donde aparece con mayor claridad la relación entre empatía y nuevas masculinidades es en la relacionada con la sexualidad. El área donde no se cumple la relación antes mencionada es en la referida a la homofobia.

6.2. RECOMENDACIONES

En base a todos los datos recabados en esta investigación y al análisis efectuado de los mismos, se emiten las siguientes recomendaciones:

1. A la UAJMS.

La actitud de los universitarios hacia las nuevas masculinidades es un tema importante para prevenir y combatir el prejuicio dentro del entorno de la UAJMS. La base del prejuicio y la discriminación por género es una actitud radical e intransigente hacia los roles de los hombres y mujeres dentro de la pareja. Al ser la UAJMS una institución de educación superior que tiene entre sus valores y principios evitar todo tipo de discriminación está obligada a tomar en cuenta la actitud de los universitarios hacia temas tan cruciales como la violencia de género, la familia, la homofobia, la planificación familiar, etc.

Los datos de la presente investigación manifiestan que, si bien se han realizado grandes avances en la ideología de la población tarijeña, en favor de una aceptación pacífica y racional de temas tan controvertidos, como la equidad de género, la homosexualidad, la violencia intrapareja, etc., aún falta mucho por hacer. Consideramos que es obligación de las autoridades tomar en cuenta estos aspectos con el fin de pretender una convivencia de todos los miembros de la comunidad universitaria, en un clima de igualdad de oportunidades, libre de discriminaciones y que permita el desarrollo máximo del potencial de cada individuo.

2. A los futuros investigadores del tema.

Si bien los datos presentados en este documento aportan con información actualizada sobre el tema abordado, también dejan al descubierto muchas dudas y plantean nuevos temas de análisis. Las principales dudas y contradicciones entre los datos que se recomienda ser abordada por futuros investigadores del tema, son las siguientes:

- ✓ Ampliar el estudio realizado a otras carreras de la UAJMS pues se nota diferencias cualitativas entre los resultados, según la unidad académica a la cual pertenecen los universitarios.
- ✓ Investigar por qué, si el área de mayor avance en cuanto a las actitudes favorables hacia las nuevas masculinidades es la referida a la salud sexual reproductiva, existen tantos embarazos adolescentes no deseados. No condice el hecho que los universitarios consideren que es responsabilidad de ambos miembros de la pareja cuidarse y evitar embarazos no deseados con las altas cifras de dicho fenómeno entre la población universitaria.
- ✓ Analizar por qué el área referida a la homofobia se diferencia cualitativamente de las otras áreas en cuanto a la actitud hacia las nuevas masculinidades, pues en dicha área la relación con la autoestima y la empatía es contraria a las otras áreas.
- ✓ A través de nuevos estudios, confirmar o modificar la conclusión emanada por esta tesis, que los universitarios que provienen de las provincias y cantones, son más

liberales y menos tradicionalistas en sus actitudes hacia las nuevas masculinidades, en relación a los jóvenes que provienen de la ciudad capital de departamento. Las conclusiones de otros estudios indican lo contrario.

- ✓ Indagar por qué los universitarios tienen una autoestima baja en el área familiar y una autoestima alta en el área social. Explorar cuáles son los aspectos y factores puntuales que mantienen esos niveles de autoestima.